

INFLUENCIA DE LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO EN LA INNOVACIÓN EN EL AULA

María José López García

**Trabajo Fin de Máster
POLÍTICAS Y PRÁCTICAS DE INNOVACIÓN EDUCATIVA**

Dra. Doña Catalina Barragán Vicaria



0. Índice.

1. Introducción.....	1
Formación del pensamiento práctico docente.....	3
2. Objetivos de la investigación.....	7
3. Explicación metodológica.....	7
4. Informe de investigación.....	10
<i>La importancia de compartir el mismo enfoque.....</i>	10
<i>Un colegio tiene que ser un gran equipo.....</i>	12
<i>La formación es un pilar básico.....</i>	14
<i>Aprendizaje en la práctica.....</i>	15
<i>Siempre hay algo que aprender.....</i>	18
<i>Toda actividad del centro tiene su parte educativa.....</i>	20
<i>El respeto hacia el alumnado: filosofía de trabajo y de vida.....</i>	22
<i>Prácticas democráticas en el centro.....</i>	23
<i>Lo positivo de hablar mucho en el colegio.....</i>	23
<i>Trascender los muros del centro.....</i>	25
<i>Reconocimiento a las buenas prácticas.....</i>	27
5. Reflexiones finales.....	27
6. Bibliografía.....	30
Anexos	

1. Introducción.

La elección de este tema pretende abrir una vía poco estudiada, dada la escasa bibliografía encontrada al respecto, en el camino para desarrollar proyectos de innovación en centros educativos. En el presente trabajo de investigación se muestra, a través de la historia de vida de una maestra en activo, en un colegio reconocido por su carácter innovador, algunas concepciones de la educación, filosofías y buenas prácticas, entre las que se encuentra la formación docente, que consiguen resultados innovadores en este centro y el reconocimiento por parte de familias y Administración educativa.

Carbonell (2001) define la innovación educativa como una serie de ideas, procesos y estrategias, más o menos sistematizados, mediante los cuales se trata de introducir cambios en las prácticas educativas. Para este autor la innovación no es una actividad puntual sino un proceso observa y reflexiona sobre la vida de las aulas, la organización de los centros, la dinámica de la comunidad educativa y la cultura profesional del profesorado. Este concepto de cambio en la práctica aparece también en Imbernón (2004), para quien la innovación no es únicamente un proceso que resuelve problemas, sino también una actitud. La innovación, por lo tanto, va asociada al cambio en la práctica y tiene un componente ideológico.

Carbonell (2001) plantea la innovación como un medio de agitación intelectual en el que no tiene cabida la instrucción sino la educación, haciendo que afloren inquietudes e intereses en el alumnado que habitualmente pasan desapercibidos. Las prácticas innovadoras permiten replantearse los fines de la educación constantemente, en función de los contextos específicos y cambiantes, y adquirir una visión más completa de la realidad.

Con frecuencia se habla de los requisitos para la innovación, los estudios de Marcelo, Mayor y Gallego (2010), realizados mediante el análisis estadístico de 933 proyectos de investigación entre los años 2007 y 2010, concluyen que la mayoría de los centros que llevan a cabo proyectos de innovación son públicos, cuentan con un equipo directivo interesado e implicado, y con un profesorado con experiencia e inquietudes por mejorar sus prácticas, que ha participado con anterioridad en actividades de este tipo. Los requisitos fundamentales que plantean las conclusiones de este estudio son contar con unos determinados recursos materiales, que algún miembro del grupo asuma la coordinación, la distribución de tareas, establecer unas normas de funcionamiento

interno, gozar de espacios adecuados y una dotación económica, así como contar con asesoramiento y realizar una evaluación continua.

Estos resultados coinciden con los obtenidos en otros estudios (López Yáñez y Lavié, 2010; Sánchez Moreno y López Yáñez, 2010; Sánchez Moreno y Murillo Estepa, 2010) en los que se pone de relieve la necesidad de un equipo directivo dinámico que apoye las iniciativas del profesorado; un grupo de docentes cohesionado y estable, que sepa trabajar en equipo y que comparta esta cultura profesional, un buen clima en el centro, así como un proyecto que represente una cultura ampliamente compartida por todo el claustro.

Estos estudios también ponen de manifiesto las dificultades que surgen a la hora de llevar a cabo proyectos de innovación y las demandas del profesorado que participa en ellos. Siguiendo a Sánchez Moreno y Murillo Estepa (2010) el fracaso de la innovación tiene que ver con factores administrativos: excesiva burocracia, acomodación a las convocatorias y modelos regulados por las Administraciones, inestabilidad de las plantillas...; a nivel de centro estos planteamientos fracasan porque no se constituyen en cultura de centro sino que se diversifican en líneas de corta duración en el tiempo, además de por las presiones por los resultados académicos a las que se ven sometidos los profesionales, estas condiciones crean un contexto laboral hostil que como señalan Fullan y Hargreaves (1999, p.29). “No ofrece apoyo a los trabajadores y desconfía de la innovación, así las iniciativas específicas de desarrollo del personal están condenadas a un fracaso casi seguro”. La falta de apoyo del equipo directivo, la necesidad de mayor preparación pedagógica del profesorado, la escasa capacidad para trabajar en equipo y la personalización de los proyectos en un único docente causan conflictos internos y abandono de estos proyectos antes de lograr su implantación definitiva como eje de trabajo del centro.

Los docentes reclaman mayor reconocimiento por parte de la Administración, más allá de los “títulos” y las acreditaciones, incentivos económicos y méritos profesionales que reconozcan el esfuerzo añadido a su trabajo que supone el desarrollo de estos proyectos; tiempos comunes para reunirse, recursos materiales y humanos. Otra de las principales demandas es el apoyo, sobre todo por parte de los asesores de los proyectos de formación, así como mediante el establecimiento de vínculos con otras instancias, como la Universidad. La creación de redes de formación, intercambio de

experiencias y buenas prácticas entre compañeros podría constituir un gran apoyo para los centros noveles.

Entre estos requisitos encontramos algunas referencias a la formación de los docentes, tanto inicial como permanente, como parte del apoyo que pueden brindar los Centros del Profesorado para llevar a cabo proyectos de innovación, y nos preguntamos cuál es la relación que existe entre las experiencias innovadoras llevadas a cabo en los centros educativos y la formación docente, cómo se produce y cuál es la mejor forma de ponerla en práctica para desarrollar experiencias innovadoras.

Pérez Gómez (2010) diferencia dos formas enfrentadas de formación del docente: por un lado, una de consumo, técnica, instrumental, en la que el profesor se sitúa en una relación de dependencia y sumisión respecto a un conocimiento elaborado al margen de su experiencia, consistente en ir a clase, tomar apuntes, escuchar al experto...; y por otro lado, otro tipo de formación liberadora, en la que el docente es consciente de que su formación inicial y su práctica son pobres con lo que busca y crea una situación de investigación, reconociéndose a sí mismo y a los otros docentes como fuentes de conocimiento y experiencia, e iniciando un proceso de construcción del saber desde el intercambio horizontal y la colaboración dentro de la propia escuela.

La primera de ellas la vemos reflejada en cursos, seminarios, jornadas..., organizados por el Centro del Profesorado o por distintos organismos como asociaciones, sindicatos, etc. En este tipo de formación el docente “consume” ideas ajenas a su experiencia que posteriormente puede adaptar, o no, a su contexto educativo. Para Imbernón (2010, p.13) “La formación permanente del profesorado pasa por que este vaya asumiendo una identidad docente, lo que supone la asunción de ser sujeto de la formación y no objeto de ella como mero instrumento maleable y manipulable en manos de otros” ya se trate de una actividad individual o en grupo. El segundo tipo de formación, sin embargo, permite el intercambio de experiencias con otros docentes y la reflexión sobre la propia práctica.

Formación del pensamiento práctico docente

Siguiendo a Pérez Gómez (2010) existe un repertorio de conocimiento práctico que se pone en acción en cada situación concreta; estas creencias, imágenes y

comportamientos se desarrollan a lo largo del proceso de socialización que cada docente lleva a cabo como alumno. Son conocimientos divergentes y a veces contradictorios con las teorías proclamadas explícitamente por el individuo para explicar su conducta. Formar el pensamiento práctico requiere atender estos esquemas inconscientes de comprensión y actuación, formarlos y reconstruirlos en un proceso de apropiación personal de las teorías estudiadas para convertirlas en hábitos, en modos de percibir y reaccionar más elaborados, pensados e informados, para garantizar que el docente oriente de este modo su conducta en situaciones urgentes y complejas del aula.

Solo cuando las teorías se comprenden en sus relaciones y se entiende su potencialidad aplicativa para orientar y gestionar la propia acción, cuando los esquemas e incluso las teorías aparecen obvias para el individuo en los contextos reales de la práctica, pueden empezar a funcionar como Gestalt, intuitivos modos de percibir, interpretar y reaccionar. Pérez Gómez (2010, p.96)

La secuencia lógica para ello, según este autor, sería la de percepción, interpretación, análisis, decisión y acción, lo que requiere un tiempo y unas condiciones que solo se dan en situaciones prácticas, por lo que le parece aconsejable que el futuro docente comience por vivir experiencias novedosas a través de prácticas en contextos escolares de calidad e innovadores, ya que por sí solas las lecciones y la comunicación externa no son suficientes para provocar una reestructuración real de los propios hábitos y creencias, como tampoco puede conseguirlo la práctica por si sola; para un desarrollo armonioso y coherente son precisos los procesos permanentes de práctica y reflexión (investigación-acción). “Hay pruebas de que la formación en situación de servicio activo ejerce efectos poderosos en el pensamiento y en la práctica de los maestros y, de ese modo, indirectamente, en la calidad de las experiencias de aprendizaje” Day (2005, p.173)

Pérez Gómez (2010) relaciona el pensamiento práctico de los profesionales de la educación con el concepto de las competencias básicas, estas capacitan al docente como profesional con una serie de conocimientos, habilidades, actitudes, valores y emociones para actuar de manera competente en el contexto en el que debe intervenir; propone además prestar más atención a los esquemas mentales del futuro docente que a los

conocimientos teóricos y abstractos que se les deben transmitir. Esta idea se hace fundamental en la elaboración de los planes de estudio de las universidades y en el diseño de la formación permanente del profesorado en activo, ya que lo que capacita al docente para mejorar su práctica no son únicamente los conocimientos teóricos, nada despreciables por su valor epistemológico, sino una serie de habilidades, actitudes y valores que se forman en la práctica y en la reflexión sobre la misma. Este proceso debería dar comienzo en el prácticum asociado a la formación universitaria, cuyo planteamiento para formar el pensamiento práctico de los futuros docentes, debería consistir, siguiendo a Pérez Gómez (2010), en experimentar problemas prácticos en contextos reales y promover la reflexión sobre estas experiencias, los contextos y sus efectos en el alumnado, en sus conductas, en su deseos y en los suyos propios como futuros docentes.

La formación del pensamiento práctico es un proceso en continuo cambio que se nutre de las experiencias propias y de otros docentes para generar una reflexión y un conocimiento mucho más rico que el meramente teórico. Hagger y Hazel (2006, citado en Pérez Gómez, 2010, p.98) Hagger y Hazel (2006) en Pérez Gómez (2010) denominan “teorizar las prácticas” al proceso de analizar, revisar y cuestionar las propias ideas, hábitos y prácticas en el aula teniendo en cuenta los resultados de las investigaciones consistentes y las experiencias educativas más relevantes. Este proceso de cambio debería comenzar buscando las diferencias entre las propias concepciones sobre la enseñanza y las actividades que se realizan de forma rutinaria en el aula, buscando sentido a por qué se hacen de una determinada forma y siendo conscientes de la auto-justificación que implicarán algunas de las respuestas a estas cuestiones.

A este proceso puede, y debe, contribuir la formación permanente del profesorado. Fullan y Hargreaves (1999) afirman que muchas de las estrategias empleadas hasta la fecha para el desarrollo profesional han pecado de ser fragmentadas, ajenas e indiferentes para los docentes, centrándose en innovaciones particulares y aislando a unos profesionales de otros.

Imbernón (2010) señala dice que la tradición en los planes de formación buscaba actualizar a los docentes o “culturizarlos”. Este autor insta a los centros de formación a ser capaces de crear espacios de investigación, intercambio, innovación e imaginación; y afirma que es necesario el paso de la formación aislada a la comunitaria, tanto entre

docentes como con el resto de la comunidad educativa; convertir los centros en espacios de formación, también del profesorado, para aumentar su conocimiento profesional y pedagógico; lo que como hemos visto contribuye al éxito de los proyectos de innovación. Se trata de que se conciba la formación como parte intrínseca de la profesión docente. Este tipo de formación compartida requiere una actitud de diálogo, debate e indagación, tal y como afirman las investigaciones sobre aprendizaje experiencial (Mezirow, 2000; Fenwick, 2003, en Pérez Gómez, 2010, p.97), que ponen de manifiesto la importancia de la autorreflexión crítica como estrategia para reconstruir las redes de valores, creencias y supuestos; así como la discusión con otros docentes y el contraste con la realidad, para evitar la reproducción circular de la rutina.

Day (2005, p.169) afirma que los gobiernos se han percatado de que para conseguir una auténtica reestructuración del sistema es necesaria la colaboración activa de los docentes, señalando que las actividades de formación continua deben tener en cuenta el desarrollo de los docentes, sus fines morales fundamentales y sus necesidades de desarrollo intelectual y emocional para que se comprometan y profundicen en las actividades de formación. Para este autor las actividades de formación continua deben adaptarse al contexto, facilitar a los docentes los medios necesarios para desarrollar su trabajo y la retroalimentación necesaria para que se sientan valorados y motivados por participar en el cambio.

Existen diversos factores que determinan la actitud de un docente ante el cambio (edad, etapa profesional, experiencias pasadas, género...). “Cuando introducimos nuevos métodos de enseñanza, a menudo pasamos por alto estas diferencias y tratamos a los docentes como si fueran un grupo homogéneo” (Fullan y Hargreaves, 1999, p.37), dejando de lado a grandes segmentos de la población docente. Es tan valioso el conocimiento de los maestros y maestras con más “solera” que de los nuevos docentes que ingresan en la profesión. Estos autores advierten del peligro de aislar a estos dos grupos por no mostrar el mismo interés en la formación y en la innovación.

El tiempo es otro aspecto a destacar. Los docentes entrevistados por Sánchez Moreno y Murillo (2010) demandaban más tiempo para el trabajo en innovación. Fullan y Hargreaves (1999) apuestan por que se abran vías para que los maestros examinen sus intenciones y sus prácticas, y las comparen con las de otros sin disminuir el tiempo que pasan en clase atendiendo y formando a su alumnado; la estrategia que proponen es

trabajar en equipo con otros docentes en el tiempo de preparación. De esta manera se crean oportunidades para que los maestros enfrenten las suposiciones y creencias que fundamentan sus prácticas. Para estos autores es preciso un cambio a nivel administrativo que dé voz a los docentes y la autonomía necesaria para tomar decisiones relativas al currículum y a la enseñanza; una revalorización que no subestime sus conocimientos prácticos en favor de teorías y “modas” en las estrategias educativas que no se adaptan a los contextos específicos.

A través de los distintos teóricos podemos hacernos una idea de cómo debería ser la formación para la innovación, cuáles son los requisitos fundamentales para llevarla a cabo y con qué dificultades suelen encontrarse los docentes.

Una vez enmarcado el estudio desarrollaré los propósitos de esta investigación, las decisiones metodológicas, así como el informe de investigación, que culminará con unas reflexiones finales.

2. Objetivos de la investigación.

Los propósitos de esta investigación pretenden investigar si existe una relación entre la formación de los docentes y el desarrollo de prácticas innovadoras en el aula, y de qué tipo es en caso de darse:

- Indagar y comprender en qué medida se entrelazan la formación y la innovación en las prácticas pedagógicas de una docente.
- Detectar los valores, creencias y actitudes del profesorado, sobre innovación educativa, que determinan sus prácticas.
- Estimar qué tipo de formación es la que promueve unos aprendizajes más útiles y profundos en los docentes y unos cambios más estables en la línea pedagógica de un centro.
- Descubrir qué tipo de inquietudes o temáticas resultan de mayor relevancia para implicarse en procesos de innovación educativa.

3. Explicación metodológica.

A la hora de realizar una investigación es necesario situarse en un paradigma que determinará la relación con la persona investigada, su contexto y los métodos a utilizar. En este caso he optado por un enfoque interpretativo dado que este enfoque parte de la comprensión de la realidad social y educativa (Pérez Gómez, 2000, en Barragán Vicaria, 2016, p.214-215) observando aspectos tanto únicos como comunes, otorgando el mismo valor a las relaciones complejas que a las representaciones subjetivas de la persona entrevistada, y teniendo en cuenta la relación entre el sujeto investigado y la investigadora, en este caso.

He utilizando una metodología cualitativa, ya que se trata de un modelo inductivo que parte de los datos en lugar de utilizarlos para validar hipótesis preconcebidas, según afirman Taylor y Bodgan (2013). Tratando de comprender a la persona dentro de su marco de referencia y llegando a identificarme con la persona estudiada para entenderla mejor, apartando mis propias creencias, perspectivas y predisposiciones. He procurando reducir al mínimo mi influencia sobre esta persona, interactuando de una forma natural y no intrusiva, garantía de rigor científico (Goodson, 2006), sin caer en el error de omitir el papel del investigador.

La determinación de utilizar la historia de vida como método de investigación responde a la necesidad de comprender la relación que se establece entre la formación de un docente, y del su equipo educativo, y las prácticas innovadoras que desarrollan en su centro, desde su experiencia laboral y vital, para lo cual es idónea esta metodología siguiendo la idea de Bolívar Botía (2014) quien reflexiona sobre la necesidad de hibridar las biografías del profesorado con el contexto histórico y social en el que se desarrollan.

El objeto de estudio es una maestra de Educación Infantil, que desde hace cinco años ostenta también la dirección de un centro de nueva creación, reconocido por su labor educativa de carácter innovador. Su elección obedece a la intención de conocer la realidad educativa en materia de innovación desde la triple perspectiva de maestra en activo, directora y formadora.

Esta investigación ha sido realizada utilizando una entrevista en profundidad para la que la persona entrevistada fue citada en un aulario de la Universidad, prestando gustosa su colaboración. La duración de la misma fue de tres horas y quince minutos de conversación grabada, con el permiso de la entrevistada y el objetivo de no perder

ningún detalle de la charla, cuya transcripción figura en el Anexo I, obviando el recibimiento y algunos minutos más de charla informal. La entrevista realizada tuvo un carácter semi-estructurado, con preguntas abiertas, organizadas en función de los temas seleccionados, lo que concedió a la persona entrevistada la posibilidad de responder ampliamente, desarrollando sus opiniones, explayándose en los temas a los que otorga mayor importancia y valiéndose de anécdotas; todo ello ha enriquecido la información obtenida, permitiendo a la entrevistadora extraer numerosos temas emergentes no planteados en el guión.

Tras realizar la transcripción de la entrevista se le envió una copia a la persona entrevistada para negociar las partes que serían usadas. Después de revisarla nos pusimos en contacto por vía telefónica y ella accedió a que fuese utilizada íntegramente, así como a que hiciese público su nombre y el de su actual centro educativo.

Una vez recogidos estos datos “en bruto” se procedió a su análisis siguiendo a Fernández Sierra y Fernández Larragueta (2007). En un primer análisis surgieron temas emergentes como el aprendizaje en la práctica, la autoevaluación, el respeto por los niños y niñas, el trabajo en equipo y el liderazgo compartido, la importancia de la formación de los docentes, la participación de las familias y el entorno, y el reconocimiento a la innovación.

Finalmente estos datos se estructuraron atendiendo a la importancia que ella atribuye a los distintos temas emergentes, en las siguientes categorías de análisis: el centro educativo como foco para la innovación, la importancia que la persona entrevistada concede al saber docente y al pensamiento práctico, el respeto con que se relaciona con el alumnado, la apertura de su centro a la comunidad educativa y los reconocimientos que obtiene fruto de sus buenas prácticas.

El paso previo a la redacción del informe de investigación fue la organización de los datos obtenidos en las distintas categorías y sub-categorías, realizando un primer esquema de contenidos de cada una. Finalmente estructuré el informe a modo de relato con una serie de epígrafes que guían y facilitan la lectura del mismo. Los títulos de estos epígrafes han sido extraídos de las palabras textuales, o voz, de la maestra entrevistada, y plasman fielmente la idea a la que se hace referencia. Con esta intención, la de describir con todo detalle las ideas, sensaciones y sentimientos expresados por Sofía, en numerosas ocasiones empleo sus propias palabras a lo largo de la narración.

4. Informe de investigación.

Sofía es docente y directora de un centro educativo del que muchas personas me han hablado bien por su trabajo por proyectos. No nos conocemos personalmente. En un primer contacto telefónico se muestra resuelta y dispuesta a colaborar, pese a su ajetreada vida familiar y laboral, reserva una tarde entera para atenderme y que el tiempo no coarte el propósito de nuestro encuentro. Al principio la encuentro tímida, pero poco a poco se va soltando, conforme habla de las prácticas que realmente la motivan a crecer como docente, la conversación es tan amena que se sale de los cauces de la investigación y termina fuera del recinto al cierre de este.

La importancia de compartir el mismo enfoque

Sofía estudió magisterio en la Universidad de Almería realizó las prácticas de la carrera en un colegio privado de la ciudad, en el que se quedó trabajando durante tres años. De este centro recuerda que la enseñanza era muy reglada, las cosas que se hacían tenían que pasar supervisión por muchos departamentos y era totalmente diferente a la forma de trabajar que ella había visto en sus padres, ambos docentes, así que decidió que ella quería llevar a cabo otro tipo de educación, así que trabajó mucho y consiguió aprobar las oposiciones a la primera porque “estudié mucho y además tuve suerte”. Con la experiencia y el manejo con niños adquirido durante esos tres años fue más sencillo enfrentarse a unas oposiciones más duras que las que hay ahora, explica, “en los supuestos prácticos era nada más que poner en papel lo que ya habías hecho en el aula, no es lo mismo inventarte algo sin haberlo vivido antes, cuando tú lo vives es más fácil”.

Después de las oposiciones su primer destino fue en un pueblo de la sierra de Málaga, donde coincidió con dos maestras muy innovadoras, Mabel y Rocío, que habían trabajado con Miriam Nemirovsky; recuerda que compartían un mismo enfoque constructivista de la enseñanza con lo que aprendió mucho de ellas. “Lo importante cuando empiezas es siempre tener un entorno de gente que comparta todas esas mismas

cosas”. Pero luego estas compañeras se marcharon y las que llegaron no trabajaban desde el mismo enfoque.

Sofía revive lo sola que se sentía al principio y las dudas que tenía sobre la metodología utilizada “Te encuentras un poco sola y llega un momento en que te cuestionas y te preguntas ¿realmente lo que yo estoy haciendo es cómo debo de hacerlo? Ir al CEP a hacer cursos le facilitó el conocer gente, porque “como todos los seres somos sociales pues a la fuerza encuentras un grupo, yo encontré un grupo de maestras[...] que trabajaban de esa forma [...] y que son con las que he crecido como profesional y como persona dentro de las aulas”. Reconoce que al principio se sentía insegura, pero el apoyo de este grupo fue fundamental, porque ellas le enseñaron a “considerar el valor educativo del error”

Tras este primer año en Málaga, incorporan en toda Andalucía el nivel de tres años, lo que facilita que pueda acercarse a su casa pidiendo el pueblo de su madre, Carboneras, en el que pasa quince años. De esta etapa a penas cuenta experiencias, aunque fueron muchos años de trabajo en un colegio que califica de muy tradicional, pero también de hacer cursos y de colaborar con el CEP. “El primer año en el cole de Carboneras era todo tradicional, tradicional, lo que pasa es que yo he sido revolucionaria”. En este tiempo sus experiencias innovadoras fueron “islas”, actividades aisladas en las que poco a poco fue involucrando a gran parte de sus compañeras hasta convertirse en un grupo cohesionado con una idea firme de la educación que querían.

Sofía afirma haber tenido mucha suerte porque justo cuando terminaba su etapa en Carboneras para venirse a trabajar en Almería, y se había decidido a presentar un proyecto para ser asesora en el CEP, la llamaron de Delegación para ofrecerle ser la directora de un centro de nueva creación. Dado que la dirección del centro que inicia su proyecto puede elegir al 25% de su plantilla, ella se lo ofrece a algunas maestras de este grupo con las que comparte la pasión por la educación y la forma de trabajar, porque cuando se juntaban siempre decían “*Madre mía, si nos dieran un colegio y nosotras fuéramos el profesorado de ese colegio, los niños iban a salir... madre mía cómo iban a salir*”. Así que ese sueño compartido se hizo realidad.

No es tarea fácil arrancar un centro nuevo, menos aún si no se cuenta con experiencia en las tareas de dirección. Refiere como con el apoyo de este grupo de gente aún, maestras que habían sido asesoras del CEP, con una calidad profesional

impresionante, sale el proyecto adelante y persiguen mantener la misma línea a lo largo de los años. Cuando le ofrecen la dirección del centro, Sofía tiene que hacer un proyecto de dirección que luego tiene que ir en la línea del Proyecto Educativo y del Plan de Centro, entonces “yo tenía claro cuál iba a ser la línea del centro, y si empezábamos este grupo de maestras y maestros yo sabía que esa línea, por lo pronto los primeros años, sí iba a ser así”.

Cinco años después el CEIP Clara Campoamor mantiene la misma línea que este grupo de maestras idearon en sus orígenes, porque cuando Sofía habla de su centro no lo hace en primera persona del singular, habla siempre de nosotras, del equipo que forma junto al resto de maestras que vinieron de Carboneras a Almería e iniciaron la andadura de crear un colegio. “Nosotras decimos que nuestro proyecto de centro es un proyecto de filosofía de vida, porque la vida que llevamos es la que queremos para nuestro alumnado en todo el centro”. Un proyecto que aspira a perpetuarse, vinculado a los documentos institucionales del centro y derivado del currículum. “Yo lo que quiero es que esta forma de trabajar se convierte en cultura de centro, es decir, que esté el equipo directivo que esté eso ande solo, entonces habré logrado el objetivo que yo me marcaba”. Es consciente de que este propósito requiere un tiempo para convertirse en una realidad y de que no favorece nada la variación de plantilla cada curso, no solo porque hay que formarles en el trabajo por proyectos, sino porque tienen que adquirir la rutinas y la forma de trabajar del centro.

Es difícil continuar en estas condiciones, pero como trabajan en equipo, a pesar de los cambios siempre queda alguien en cada ciclo que conoce la forma de trabajar y ayuda a los compañeros nuevos. Subraya la suerte de contar con un profesorado acostumbrado a formar a otras personas, que en los primeros días de colegio realizan una formación sobre todo lo necesario para trabajar en esta línea: el aprendizaje por proyectos, el Proyecto Educativo del centro, cómo se trabaja en el centro, la forma en que los niños y niñas aprenden a leer y escribir, etc. y la mantienen un lunes por la tarde al mes, porque “siempre hay algo que aprender”.

Un colegio tiene que ser un gran equipo

De sus palabras se extrae que para convertir el centro en un foco de innovación, superando las experiencias aisladas del pasado, ha sido fundamental el trabajo en equipo y el liderazgo compartido. Afirma que se les plantean muchos proyectos, que se exponen al claustro y solo si son aprobados por el 99% del profesorado son llevados a cabo.

Según sus propias palabras “un colegio tiene que ser un gran equipo” en el que se debe cuidar la parte emocional del profesorado. Para ello hacen dinámicas de cohesión de grupo con el fin de estrechar lazos y comparten todo el material que poseen con los docentes que llegan nuevos para que nadie se agobie a la hora de empezar a trabajar de esta forma. Piensa que es fundamental el respeto por el proceso de aprendizaje del profesorado, dado que no se le puede pedir lo mismo que a alguien que lleva toda su vida haciéndolo, y todo aquello que pueda aportar nuevo, apostando por dar pequeños pasos, pero firmes, aunque ello implique que las cosas vayan un poquito más lentas ese curso, pero “tienes que venir con el ánimo de qué vas a trabajar así, primero porque lo dice la ley, segundo porque el Proyecto Educativo y el Plan de Centro lo recogen, y tercero porque somos un equipo, que hemos llegado a una serie de acuerdos”

Hace hincapié en la premisa del respeto entre compañeros y en la necesidad de mantener el buen ambiente en el centro. No todo el mundo tiene la misma experiencia en el trabajo por proyectos, afirma, pero todos lo intentan, aunque no siempre se llevan a cabo correctamente. Para no crear mal ambiente ni herir a nadie han buscado un cuestionario con preguntas sobre la ejecución de los proyectos que pretende hacer reflexionar a cada maestro o maestra sobre su práctica, para cambiar lo que no está bien sin juzgar sus actuaciones en el aula, porque puede ocurrir, reflexiona, que la persona argumente sus motivos para hacerlo de ese modo y la acabe convenciendo de que realmente lo está haciendo bien.

Aprecia la confianza como otro valor fundamental para mantener el buen ambiente y avanzar en el proyecto común “Yo siempre he confiado en todo el profesorado que estaba en el centro pero he sido una persona que me gusta, no el control, pero si el saber qué está pasando en todos los sitios”, pero cuando el colegio es tan grande “es muy complicado y además es innecesario si tú realmente confías en lo que está haciendo todo el mundo, da igual que no sepas lo que está haciendo, que sabes

que lo que se está haciendo está bien”. Desde el Equipo Directivo se fomentan las relaciones de confianza con actividades puntuales como los planes de acogida, tanto para el alumnado como para el profesorado, en los que a la persona que llega nueva al centro se la acompaña por todas las clases para que la conozcan alumnos/as y maestros/as; o con actividades tan cotidianas como rotar con todos los compañeros para la vigilancia del patio, de forma que un día a la semana puedan hablar en ese tiempo con su compañera de nivel, para tratar asuntos de programación, y el resto puedan relacionarse con el resto del profesorado.

La formación es un pilar básico

Sofía estudió magisterio en la Universidad de Almería y antes de terminar la carrera ya se relacionaba con personas del mundo de la educación. Su vocación de maestra tiene que ver con que su vida se ha desarrollado en un colegio “Lo he mamado, he vivido con la educación”. Sus padres, ya realizaban prácticas innovadoras, dentro de su línea tradicional porque vivían en otro siglo, como aquel que hizo su madre que consistía en conocer las ciudades españolas siguiendo los viajes del “poli” (el Club Polideportivo Ejido, que llegó a Segunda división). Ella le presentó a Miriam Nemirovsky y la animaba a ir a cursos de formación, aunque al principio lo hacía como oyente porque no tenía terminada la carrera. Entonces empezó a relacionarse con un grupo de maestros y maestras que ya trabajaban, y a participar en corrientes pedagógicas como el constructivismo y el aprendizaje con sentido y de la vida real.

En aquella época las prácticas de magisterio se hacían en dos partes, el primer año eran de observación y al año siguiente se desarrollaban de enero a junio y ya se podía participar en el aula. Hasta entonces no había tenido experiencias con niños y tras las prácticas la contrataron en el mismo centro. A pesar de la formación implícita a haber crecido rodeada de maestros, de la recibida en la Universidad, de la formación no reglada y de las experiencias docentes llevadas a cabo en las prácticas, la primera vez que tuvo una clase propia, recuerda que no se sentía preparada para lo que estaba haciendo.

Todas las prácticas, afirma, tienen que estar basadas en algo teórico, porque pedagogos y psicólogos realizaron estudios para conocer cómo funciona el cerebro del

niño/a y cómo hay que enseñar y aprender. Explica que la teoría se convierte en formas de hacer buenas prácticas educativas a través de las didácticas. Sofía observa la formación de los docentes y del alumnado en prácticas que llega al centro, y echa en falta una serie de didácticas en la formación universitaria, como la Didáctica de la Lengua Infantil en la que se enseñen las etapas naturales de la lectura y la escritura. Opina que es necesario encontrar el equilibrio entre el saber y el saber hacer, o saber enseñar:

Esa es la parte que yo creo que tiene que mejorar la Universidad, el profesorado de la Universidad tiene que saber qué es lo que se vive en las aulas [...] Esto es la pescadilla que se muerde la cola, o los planes de la Universidad cambian, y se plantean unos planes de estudios en los que estén más sujetos a lo que realmente pasa en la vida de las aulas, o están descontextualizados totalmente.

Aprendizaje en la práctica

Recuerda sus primeros pasos en la educación y cómo experimentando y dando lo mejor de sí misma puso fin a sus dudas, porque “al principio da un poco de miedo enfrentarte a todos esos niños y pensar a ver si eres capaz, de que ellos aprendan”.

Lo primero que aprendió de los maestros y maestras que conoció haciendo cursos en el CEP fue que no hay que tener miedo a equivocarse y que el error es un paso en el aprendizaje necesario para aprender. Y eso mismo intenta inculcar al profesorado “inexperto” que llega a su centro cuando le dicen que no saben trabajar de esa forma, “aquí no existe gente que sabe más o que sabe menos, aquí hay gente que tiene más experiencia o menos experiencia, es decir, que cuando tú adquieras la experiencia irás adquiriendo esta forma de trabajar”.

En su actual centro el conocimiento se comparte, los docentes se enseñan unos a otros. Sofía reflexiona sobre la importancia de coordinarse con los compañeros de nivel y de recibir todos la misma formación para poder trasladarla al aula. “Se está viendo que la formación que más llega a las prácticas educativas es la que se hace dentro del propio centro, la formación en centros que se llama”, por eso en el CEIP Clara Campoamor se desarrolla una formación en el centro, los lunes por la tarde en horario

de exclusiva, mediante grupos cooperativos en los que leen artículos y comparten experiencias, pensando en aquellas personas que no se forman fuera y tampoco se pueden quedar por las tardes.

Otro modo de aprender de las prácticas innovadoras del profesorado en activo son las Escuelas Mentoras, un proyecto experimental creado por la Junta de Andalucía recientemente, pero que dice haber sido deseado desde siempre por los maestros y maestras. “Llevamos ya mucho tiempo diciendo que queremos esto, queremos ir a ver otros colegios” Sofía lo cuenta con ilusión pese a que consiste en pasar únicamente tres días, en horario lectivo, en el centro mentor para ver desde dentro como desarrollan las prácticas por las que es reconocido. Ella misma, cuando va a algún curso, desea saber más que lo que pueden contarle en una tarde y piensa “Madre mía, si yo estuviera en su clase y viera realmente, día a día, como lo hace, sería aprender mucho más que sí a mí me lo está aquí contando”, porque en cuatro horas no puedes contar toda la organización de las actividades, ni ver en primera persona situaciones y casuísticas específicas que se dan en la vida del aula.

Recuerda que en ocasiones llaman maestras al centro, que ese día no trabajan porque en su localidad es fiesta, preguntando si pueden ir a verlo. “Algo es algo” concluye, “algo de idea sí te haces”. Esta apertura, tanto a la hora de recibir prácticos, como personas que desean ver su trabajo, permiten compartir el conocimiento y que se extiendan las buenas prácticas.

Durante su época trabajando en Carboneras Sofía participó, entre otras cosas, en un grupo de aprendizaje con las compañeras que después la acompañarían a Almería para iniciar el proyecto del CEIP Clara Campoamor. En aquel tiempo se grababan durante las clases, a ellas como maestras y al alumnado, planteaban unos objetivos y luego ponían en común estas grabaciones en el grupo para observar cómo se estaba actuando en el aula en relación a los mismos. Sofía afirma que han avanzado mucho como profesionales en los dieciocho o veinte años que llevan analizando sus prácticas. Piensa que este tipo de estrategias enriquecen mucho más que un curso de formación, pero hay que estar dispuesta a ello, porque no es fácil poner tus grabaciones a un grupo de personas para que valoren lo que haces, por eso “no hay mucha gente que esté dispuesta a hacerlo, porque los maestros nos creemos que por ser maestros ya sabemos” Incluso hay maestros que no quieren tener prácticos precisamente por no tener una

persona observando en el aula, porque se sienten juzgados por lo que están haciendo “y no es así, hay que tener otra perspectiva sobre eso, las personas que van al aula es para aprender, no para juzgar.

Desde hace nueve años Sofía y otros compañeros y compañeras se reúnen en el EABE, un encuentro de docentes, que tiene lugar cada año en una ciudad, para hablar de educación y para mejorarla a base de buenas prácticas. No se trata de un curso reglado por la Administración, sino que es un movimiento horizontal en el que toman parte todos los sectores de la comunidad educativa: profesores y profesoras, alumnado y familias, de todas las provincias, porque consideran que todos tienen algo que aportar y que todas las opiniones son válidas. En él se crean espacios de debate para reflexionar y así mejorar la enseñanza. Durante los primeros años no se entregaba a los asistentes ningún reconocimiento, “eran gente que de su bolsillo se iban a la ciudad; que viene gente de Galicia, que viene gente de Extremadura, de Barcelona, de Madrid, que piden permiso de los viernes sin cobrar en sus escuelas para venir”, en la actualidad sí se entrega un “titulillo” pero lo que sigue atrayendo es el movimiento en sí, no hay ponentes reconocidos a los que la gente desee ver ni méritos de ningún tipo. “Como no hay nada, estás porque quieres, y cómo estás porque quieres, pues aprendes muchísimo”.

Ya en su centro actual, dentro de las horas que dedican a formación los lunes por la tarde, “que la llamamos formación pero más que otra cosa es reflexión”, parten de lo que están trabajando, en lectoescritura por ejemplo, para reflexionar sobre los contenidos que no tocan y así secuenciarlos a lo largo de todos los cursos para que al finalizar la educación primaria se hayan trabajado todos.

La evaluación es otra herramienta que utilizan para la reflexión y la mejora. Sofía se reafirma en no realizar ningún documento que no sirva para mejorar, reconoce que la evaluación de los proyectos no es algo que lleven demasiado bien, es un tema que desean tratar en la siguiente formación, pero la memoria de evaluación es uno de los documentos en los que más se esmeran. Valoran cada una de las propuestas de la memoria de autoevaluación trimestralmente, no únicamente al final, si se han conseguido, o no, o están en proceso, por qué causas, qué se puede hacer para conseguirlos. Si termina el curso y no se han podido alcanzar se quedan para el curso siguiente. En esta memoria se valoran todas las actividades que se realizan en el centro,

las excursiones y efemérides, lo que les proporciona información para mejorar “Al tener en cuenta esa valoración, esas propuestas, cada año las actividades salen mejor”. Luego exponen esa información en el Consejo Escolar para que ellos aporten sus opiniones y propuestas, y todo se recoge en la memoria última de autoevaluación para que nada se olvide.

De esta autoevaluación también surgen las temáticas para los proyectos y para la formación que ven que necesitan realizar. De esta manera, la formación en la que se implican no surge externamente, no procede de tendencias en auge ni de intereses individuales, sino de las necesidades del centro y de las carencias detectadas en el profesorado, para ofrecer cada vez una educación de mayor calidad.

En su recorrido, han sido muchas las experiencias vividas, años de trabajo en el aula, de hacer cursos, de relacionarse con grupos de personas para mejorar sus prácticas educativas. Todo ello le ha valido que la llamaran en numerosas ocasiones del CEP para impartir formación, ya que necesitan contar con personas que estén a pie de aula. El hecho de tener que prepararse la teoría para poder contarla en los cursos, porque “Las prácticas tienen que sustentarse en una teoría para que realmente lleguen” explica, y esto “hace que aprendas mucho más, porque para poder argumentar tienes que saber por qué haces cada cosa”.

Siempre hay algo que aprender

En los últimos años, a pesar de que el proyecto de su centro está consolidado, Sofía y su equipo no paran de formarse, dice aprender de los niños, de sus compañeros, de los cursos a los que asiste, de cada artículo nuevo que lee..., porque valora mucho la formación continua del profesorado y la fomenta desde la dirección, ayudando a los maestros y maestras que llegan nuevos a trabajar en la línea del centro, dando la oportunidad al claustro de decidir en qué temas quieren participar y formarse.

Al principio se decide un eje troncal que guiará todo el curso, en torno al que giran casi todos los proyectos y actividades. Se enorgullece al contar como los docentes que realmente van al centro para aprender luego, no quieren irse porque esta forma de trabajar es muy satisfactoria y enriquecedora también para el profesorado que aprende mucha cultura de base gracias a los proyectos.

En el colegio, aparte de la metodología por proyectos, hay muchas líneas: el Proyecto Escuela Espacio de Paz, el Plan de Igualdad, el Proyecto Lingüístico de Centro, el Proyecto de Bibliotecas... Para dar respuesta a todos ellos de forma coherente e integrada, los coordinadores de estos planes y proyectos participan en el Equipo Técnico de Coordinación Pedagógica para planificar un corto, un libro y una emoción para cada mes que trabajan todos estos aspectos con sentido, de forma coordinada.

Todos estos planes y proyectos los ofrece la Consejería de Educación, sin embargo, hay otras líneas que son principios básicos de la educación, como la inclusión. Este año en su centro están trabajándola “porque nos creemos que somos inclusivas por ciertas prácticas que hacemos, pero nos damos cuenta de que no”. Sofía explica que, tal y como dice la ley y los nuevos protocolos de atención a la diversidad, la mejor forma de atenderla es mediante el aprendizaje por proyectos que llevan a cabo en el centro, ya que se adapta al ritmo de trabajo individual, lo que hace que el niño se sienta bien, con ganas e integrado. Esta formación está siendo guiada por el CEP, y en ella se trabaja también con las familias y el alumnado; contempla además una parte de diagnóstico para saber en qué nivel de inclusión está el centro y arrancar desde ahí sus actuaciones.

En el centro de Sofía se trabaja además por rincones y de forma cooperativa, aunque reconoce que en unas clases más que en otras, en función de la experiencia del maestro o maestra. Y ahora están analizando los debates, con niños y niñas desde infantil hasta los mayores, con temáticas de controversia y actuales, en los que preparan una defensa argumentada de cada opción, y también se trabaja la figura del moderador.

A pesar de los múltiples proyectos, no son centro bilingüe, no quisieron serlo porque “si trabajas por proyectos un bilingüismo bien hecho es fantástico [...] pero todo sesgado como se quiere hacer, no [...] para realizar un proyecto, que es globalizado, se tienen que poner de acuerdo siete personas en un curso” Menciona que hay una metodología global para integrar las áreas lingüísticas, las lenguas maternas y no maternas en el mismo proyecto (AICLE), una formación desconocida para la mayoría de la gente que imparte actualmente el bilingüismo. “Nosotros apostamos por más horas de inglés [...] Dijimos que no, porque era sesgar más todavía las áreas de una visión global que nosotros queríamos ponerle a la enseñanza”

Toda actividad del centro tiene su parte educativa

Sofía describe una serie de rutinas que se llevan a cabo en todos los centros, pero en el suyo de un modo especial. Algo tan común como entrar y salir con música, por ejemplo: el profesorado elige las etapas musicales y el alumnado a un compositor o compositora, aunque “cómo conocemos muchos compositores pues cogemos muchas compositoras, para ir contrarrestando esa desigualdad que hay”; eligen una composición y trabajan su biografía, la exponen a otras clases, ponen un mural en el hall del colegio para que lo vean las familias y esa música se escucha durante dos semanas; con esta actividad se aprende cultura musical, el texto biográfico, la lectoescritura, la igualdad... “Entonces esa actividad, que la hacemos de manera rutinaria, tiene su sentido, forma parte del aprendizaje y es algo que no cuesta trabajo”

También van a la radio del pueblo los martes para hacer un programa en el que cuentan lo que están haciendo en los proyectos; realizan un noticiero para el que ellos mismos se graban; tienen un canal de YouTube en el que suben las “gnomi lecturas”, recomendaciones lectoras en pequeños cortos de video; o cuidan un huerto escolar. Señala algunos ejemplos de actividades que se realizan en su centro para celebrar distintas efemérides. Para la semana de la lectura han llevado a cabo tareas como ilustrar un cuento, llenar los escalones del colegio con frases de libros, invitar a los abuelos a contar cuentos o la “música para leer” que consiste en parar la actividad que se esté realizando para ponerse a leer en cuanto suena la música, en el lugar del colegio que te encuentres. También explica como en la época de “Todos los Santos”, Halloween en la tradición anglosajona, cada aula se convierte en un libro y se lee, recuperando la tradición de leer cuentos alrededor de la lumbre, y organizando la actividad como sesiones de cine para las que los niños preparan las entradas, la cartelera, etc.

“Yo veo que nuestro cole, cuando rascas, cada vez vas viendo más y más, y hay otros centros que son moda y no puedes rascar más porque te encuentras con la roca”. Al principio la gente elegía su centro por la zona en la que estaba situado, ahora es por la metodología, en el último año han llegado familias, derivadas de otros centros alternativos que han cerrado, preguntando por su forma de trabajar. Sofía no quiere que su centro sea considerado innovador, ya bastantes explicaciones tiene que dar para justificar sus prácticas frente a las reticencias de las familias y del profesorado que llega

nuevo; al contrario de lo que sucede con quienes trabajan al modo tradicional, porque como es lo que se ha hecho siempre nadie se plantea si está bien o si cumple con la legislación educativa. “Si es que la innovación que decimos que hacemos es lo que viene en nuestro currículum”. Conoce bien el currículum de Andalucía, lo tiene subrayado, estudiado y lleno de “papelitos” por si viene alguien a decirle que sus prácticas no se ajustan a la ley, el inspector, por ejemplo, un miedo que tienen muchos maestros, aunque nunca le ha ocurrido tal cosa, se la ve confiada al respecto porque realmente cree en lo que está haciendo, sabe que tiene una formación profunda sobre las prácticas que realiza, de la que carece la inspección, y que la función de esta es ayudarles a mejorar.

Sofía es maestra antes que directora, es consciente del privilegio que supone crear un centro en el que trabajar según tu propia línea, pero reconoce con hastío que hay cuestiones que se le hacen cuesta arriba, como el exceso de burocracia “Meterme en la cueva a hacer papeles me mata, sin embargo las horas que paso sustituyendo se me pasan volando”. También es una dificultad añadida el tener que justificar sus prácticas constantemente, y que no se valoren en la educación pública, donde todo el mundo se cree con potestad para juzgar su trabajo, es irónico que con lo lento que avanza la educación haya protestas porque en un centro se hagan tantas cosas bien fundamentadas a favor del progreso. Es preciso tener una visión muy clara y mucho arrojo para poner los intereses de los niños por encima de las necesidades personales de aceptación, y reafirmarse en este modo de trabajar.

Hay muchas dificultades, como la falta de recursos personales y la de medios tecnológicos, dado el vacío legal que existe para los centros de nueva creación, pero todo ello lo suplen el apoyo del AMPA y con la buena voluntad del profesorado, que es el mejor recurso que tiene un centro. En este colegio tan atípico se demuestra que la innovación no va con la edad, ya que son las más mayores “las que más controlan”, sino con las ganas y el compromiso. Su idea es demostrar a toda la gente que critica y que dice que no se puede, que sí es posible, centrándose siempre en lo bueno porque si no, no se puede avanzar. Ante las dudas por lo que les espera a sus alumnos en etapas posteriores, con otros docentes y otros estilos educativos, Sofía recuerda unas palabras de Myriam Nemirovsky “Sofía, que les quiten lo bailao”.

El respeto hacia el alumnado: filosofía de trabajo y de vida

A lo largo de su discurso se saborea el profundo amor y respeto que le inspiran sus alumnos, si trabaja de esta forma es porque realmente siente que lo está haciendo de la mejor manera posible. Es una docente comprometida con la educación, con sus alumnos y con la sociedad, que conoce el potencial humano que tiene en sus manos, los futuros ciudadanos de Almería y del mundo.

Desde que empezara a trabajar, Sofía reconoce haber aprendido mucho escuchando a los niños y niñas. En la actualidad dirige un centro en el que se valora, por encima de todo, el respeto al alumno o alumna. Como dice ella misma:

Para nosotros, más que innovación, es una filosofía de trabajo y de vida; y esa filosofía se basa en el respeto [...] como el respeto no tiene edad, igual que yo te respeto a ti a la hora de hablar, a la hora de que tú me entregues un trabajo y no lo tache de rojo, a la hora de sí estás hablando yo te escucho y es una escucha activa [...] porque ellos no son tontos y saben cuando los estás escuchando.

Describe la labor del maestro o la maestra dentro del aula como la de un guía del proceso educativo, sentándose a escuchar lo que tiene que decir cada alumno y alumna, parando la clase las veces que sea necesario para atender comentarios, ideas, dudas; apostando por la educación lenta porque los verdaderos aprendizajes requieren tiempo. Sofía es crítica con la actitud de algunas maestras y maestros que creen que por ser niños y niñas, ya tienen derecho a gritarles, a no respetar sus ritmos de trabajo...Defiende que todos tienen derecho a aprender y a ser felices en la escuela “como no puedes aprender nunca en la vida es si no vas a un sitio a gusto, entonces primero hagamos un ambiente en el que estén a gusto, porque todo lo demás viene solo”.

Por ese motivo Sofía apuesta también por trabajar las emociones cuando surgen. No rechaza la idea de trabajar libros específicos de emociones, pero para ella lo fundamental no es contar como es una emoción, sino hacer frente a los sentimientos de los niños:

Si tú me estás viendo llorar, pues no me dejes de lado porque estoy llorando sino pregúntame qué me pasa [...] y entonces paramos todas las clases del mundo mundial y nos fijamos en por qué estás llorando, por qué estás triste, por qué tienes mala cara. Eso lo he hecho yo siempre en las aulas, pero creo que no va en la condición de maestro sino en la condición de persona. Pero claro, para eso tienes que fijarte en qué cara tiene todos los días para saber que ese día tiene una cara diferente, entonces yo me suelo fijar en la parte de persona que tiene cada alumno.

En su discurso demuestra una gran empatía, la base principal de la educación emocional, y cualidad fundamental en un docente.

Prácticas democráticas en el centro

El respeto por el alumnado como personas se aprecia también en el desarrollo de prácticas democráticas en el centro, que comienzan con la elección delegado o la delegada de aula, y esa figura es importante porque los va a representar luego en la Asamblea de delegados y delegadas que realizan una vez al mes, a la que “se llevan todas las propuestas que se hacen en las clases”. Las elecciones se plantean como las de la vida real, en las que hay unos candidatos que exponen a sus compañeros lo que van a hacer si son elegidos. Ellos preparan estos mítines con propuestas realistas, los alumnos hacen sus carnets de identidad y el día de las elecciones votan a su representante de clase; luego hacen una asamblea con todos los delegados y “las decisiones que se toman en ella se convierten en realidades en el centro”. Explica diversos ejemplos de peticiones que han llevado a esta asamblea y que ellos mismos han gestionado para poder llevarlas a cabo: rincones para el patio de disfraces, de lectura y de juegos tradicionales, o unos turnos para que los que juegan al balón no ocupen todo el patio a diario; todo eso lo han gestionado ellos en la reunión de delegados y delegadas, “nosotros no les hemos dicho de nada, y hay una riqueza y una variedad de actividades a la hora del recreo que no tienen tiempo para pelearse”. Esto les permite tener los patios compartidos entre los niños de infantil y primaria.

Lo positivo de hablar mucho en el colegio

Sofía recuerda que cuando sus alumnos y alumnas de Carboneras pasaban a primaria, al no haber continuidad en su metodología y forma de tratar al alumnado, sus compañeros de primer ciclo siempre le decían como algo negativo que los niños y niñas intervenían mucho, pero para ella “es muy positivo que los niños tengan opción a levantar la mano y a decir o a argumentar algo en lo que no están de acuerdo, aunque sean niños y tú seas un adulto; y hay otra gente a la que eso le parece de mala educación” Eso la hacía plantearse cuál es la finalidad de la educación: “¿Para qué queremos educar a los niños, para ser borregos o para tener criterio propio?” Si es para tener criterio hay que aceptar, plantea ella, que ellos puedan argumentar algo contrario a lo que tú has dicho, porque “no tienes que tener miedo a cambiar [...] los adultos tenemos miedo a que ellos sean capaces de proponer algo que, entre comillas, pueda parecer mejor”, en ocasiones por miedo a perder la autoridad. “Y a mí me ha demostrado la experiencia que el respeto solo se gana dando respeto, ofreciendo respeto”.

Por este motivo en el CEIP Clara Campoamor se fomenta que los niños y niñas hablen y opinen libremente, así cuando llega profesorado nuevo le dicen con frecuencia que los niños “paran de decir cosas”, algo que ella valora muy positivamente: “Claro, están acostumbrados a que se les escuche y a proponer, cuando tú dejas espacio para que ellos propongan surgen muchas cosas muy interesantes”.

Para educar a los alumnos y alumnas en la escucha activa, el respeto por el punto de vista del otro, el diálogo y la argumentación, Sofía y su equipo trabajan los debates y las asambleas como lo harían con adultos, así el alumnado adquiere esta forma de expresarse de un modo natural, viendo y participando en este tipo de diálogos, en los que reconoce que ha aprendido a callarse para dejar paso a lo que los niños y niñas tienen que decir, porque cuando les das pie a que ellos puedan hablar y ven que es importante lo que están diciendo, piensan antes de hablar. Sofía guarda libretas llenas de conversaciones de los niños, asegura que las mejores ideas y propuestas de proyectos se les han ocurrido ellos, como el proyecto de la historia de los relojes, que mucha gente le pregunta cómo se le ocurrió, había tanta riqueza de propuestas que no sabían cuál hacer, y ellos le decían “Seño pues votamos”, y se votó, y salió la historia de los relojes, que “aquello fue lo más”.

Sofía comenta con orgullo que la gente de fuera del centro que entra en contacto con los niños y niñas se sorprende de las preguntas que ellos se hacen porque “son preguntas que ni yo me lo había planteado” pero que ellos sí se cuestionan porque cuentan con libertad para formularlas. Pone diversos ejemplos, como el de aquella vez que su hijo, en cinco años, le preguntó a su seño “¿Cómo sabemos de qué color eran los dinosaurios si de ellos solo han quedado fósiles?”

Para dar respuesta a estas preguntas propone la investigación, que en su centro se basa en el aprendizaje por proyectos que nacen del interés del alumnado y en los que se promueve la participación activa, sin miedo a equivocarse, “hay que respetar que ellos se equivocan y que ellos tienen que aprender de ese error y no tacharlos por eso, ni juzgarlos, sino al contrario”. Sofía cree en el valor de hacerles saber que de los errores se aprende para que no tengan miedo a equivocarse “porque el miedo a equivocarse hace que no hagan”, creando en la clase una dinámica de respeto hacia todos los trabajos, ya que “todo es diferente y lo diferente enriquece, porque si todos hacemos lo mismo...qué aburrido”.

Trascender los muros del centro

Sofía y sus compañeras han hecho de su actual centro su proyecto de vida, y lo han compartido con los alumnos y alumnas que pasan por allí a diario, pero también con sus familias y con el resto de la comunidad en la que está inmerso el colegio porque “nosotros tenemos unas familias muy participativas”. Describe un día a día en el que las puertas de las aulas permanecen abiertas y los niños y niñas fluyen y acampan por pasillos y aulas de apoyo, concentrado cada grupo en su tarea; habla de múltiples actividades en las que participan las familias, como la gymkana de Andalucía, organizada solo por ellas, o una de las jornadas de la semana del libro en la que el centro se llenó de abuelos y abuelas contando cuentos. También de un libro en el que apuntan las personas que acuden al centro y el motivo de la visita, dado que el profesorado cuenta con autonomía para llamar a las familias siempre que las necesite.

Pero no solo buscan el apoyo de las familias, sino que abren sus puertas a toda la comunidad. Recuerda como una actividad muy emocionante el Congreso de Historia llevado a cabo por el alumnado de segundo y tercer ciclo en el primer trimestre; en él

cada clase preparó una parte de la historia, recabando la información, resumiéndola, haciendo las ponencias, la cartelería y las acreditaciones; ese día recibieron la visita de arqueólogos del museo de Almería que les dieron charlas, y ellos a su vez, expusieron lo aprendido a sus compañeros.

Apoyar desde la familia la labor educativa de un centro de estas características no es tarea sencilla, no funcionan como los colegios tradicionales porque “Cuando tú vas a hacer algo nuevo para no encontrar rechazo tienes que tener una parte que sea informativa”. Por este motivo se reúne a las familias a principio de curso y se les explica la metodología que se lleva a cabo en el centro, a las familias que entran nuevas en 3 años, se les hace una jornada de puertas abiertas y de acogimiento en junio, en la que se les explica cuál es el Proyecto Educativo, cómo es el Plan de Centro, como pueden participar y dar su opinión en todo lo que se hace dentro del centro, de esta forma si “tú das información y les das opción a que ellos puedan preguntar no hay reticencias, porque te puede gustar más la forma de trabajar o no, pero lo puedes argumentar porque ya te han explicado cómo van a trabajar”. También llevan a cabo lo que ella llama “tutorías compartidas”, una reunión formativa para las familias que no tienen dudas sobre cómo acompañar y ayudar a sus hijos con la búsqueda de información, por ejemplo, para los proyectos. En este ambiente democrático hay espacios en los que todos los sectores tengan tiempo para dar su opinión, aunque las familias también tienen que saber, dice rotunda, que hay cosas en las que pueden decidir y cosas en las que no, porque “la gente confunde democracia con votarlo todo, y eso no es así”.

La colaboración de la comunidad educativa trasciende los muros del colegio permitiendo al alumnado acudir a distintas instituciones y participar de su funcionamiento, como ocurre con la radio del pueblo, a la que van una vez en semana para contar cosas sobre los proyectos que están realizando. Otra forma de dar visibilidad a lo que se hace en el centro es el blog del colegio y los de las distintas clases, en los que se suben las actividades en las que están trabajando los alumnos y alumnas.

La principal vía de participación para las familias en un centro educativo es el AMPA. Sofía habla de una Asociación de Madres y Padres de Alumnos comprometida y participativa, gracias a la cual poseen el escaso material informático con el que cuentan. Esta transparencia y apertura genera, sin más remedio, confianza y aceptación

en las familias, que sienten el centro como algo propio, lo que favorece la cooperación en lo que pueda aportar cada uno.

Reconocimiento a las buenas prácticas

Un centro de estas características atrae el interés de familias, docentes y administración. Sus buenas prácticas consiguen reconocimientos como el tercer premio de convivencia de Andalucía, el diploma de convivencia positiva o su selección como “centro mentor” por sus buenas prácticas (de los pocos de la provincia reconocido por llevar a cabo Aprendizaje Basado en Proyectos). Todo este reconocimiento sobreviene sin proponerse destacar y haciendo gala de una gran humildad y ética docente. Reconoce que tienen que mejorar mucho en documentos, en organización y otras muchas cosas, pero “lo que hacemos lo hacemos de verdad, no lo hacemos para visibilizarnos”.

A nivel personal Sofía es una colaboradora frecuente del CEP, al igual que algunos de sus compañeros, que no tienen inconveniente en desplazarse a donde les llamen para formar a otros docentes en el Proyecto Lingüístico de Centro, el Aprendizaje Basado en Proyectos, o la lectoescritura constructivista. Por todo esto ha sido elegida para representar a Almería en el Equipo Andaluz de Coordinación Pedagógica para el desarrollo del programa “Comunica”. La confianza depositada en ella por parte de la Administración al proponerle la dirección de un centro, da muestra de la buena imagen que proyecta en el ámbito educativo por su trayectoria, formación y compromiso con la educación.

5. Reflexiones finales.

En este apartado me gustaría reflexionar sobre algunos de los aspectos que considero más relevantes en esta investigación. La idea principal que me ha transmitido Sofía es que lo fundamental para enfrentarse al cambio y realizar proyectos de innovación es la actitud del profesorado. Los estudios de López Yáñez y Lavié (2010), Marcelo, Mayor y Gallego (2010), Sánchez Moreno y López Yáñez (2010), Sánchez Moreno y Murillo Estepa (2010) apuntaban a la necesidad de contar con tiempos en los

que reunirse, con espacios en los que hacerlo, recibir dotaciones económicas para obtener recursos materiales y reconocimientos que valoren el tiempo y el sobre esfuerzo que conlleva esta labor. Añaden que son muchas las dificultades a las que hace frente el profesorado y el equipo directivo de un centro que pretende innovar: excesiva burocracia, constante rendición de cuentas y justificación de sus prácticas a Administración y familias, cambios en las plantillas cada curso escolar. Aunque Sofía en algún momento señala también estas dificultades, piensa que todo ello lo suple la voluntad del profesorado, su inquietud por mejorar y su compromiso con la educación en la que creen y con los niños y niñas como ciudadanos de pleno derecho.

Para motivar a todo el profesorado del centro, en contra de las reticencias iniciales de los que realizan trabajos de innovación por primera vez, es fundamental la presencia de un Equipo Directivo dinámico, formado e interesado por la innovación, que sepa llevar a cabo tareas de motivación y un liderazgo compartido, como propone Bolívar Botía (2010), en el que los docentes puedan opinar y elegir sobre lo que les parece interesante formarse y trabajar, que respete el proceso de aprendizaje de cada maestro o maestra, que cuide las relaciones personales en el equipo y tenga confianza en la labor que realiza su profesorado, dando lugar a un clima de centro agradable.

El trabajo cooperativo, como base, en una misma línea de innovación favorece la profundización en la misma, el calado de los cambios y su continuidad en el tiempo, llegando a convertirse en cultura de centro. Concebir el centro como unidad de cambio contribuye al éxito del proyecto, en contra de lo que sucede con las experiencias aisladas que se extinguen con mayor rapidez por desgaste del profesorado, quien tiene que luchar solo contra la opinión generalizada de que es necesario argumentar todo lo nuevo, frente a la educación más tradicional, que no requiere justificación al estar asentada en las creencias tanto del profesorado como de la sociedad. Como reza el proverbio africano “Si quieres ir rápido, camina solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado”.

De los datos se deriva que convertir un eje de innovación en filosofía de centro requiere un tiempo, solo cuando los cambios están asentados y son asumidos por todo el colegio, formando parte de su cultura y del quehacer docente, se puede añadir una nueva línea, apostando por el aprendizaje lento, tanto de los docentes como del alumnado, para que sea de mayor calado y trascendencia. El estudio llevado a cabo por

Poncet y González (2010) recoge como dificultad añadida a la innovación la gran cantidad de propuestas “obligatorias” y discrecionales que se llevan a cabo, siendo tan extenso el contenido que resulta inabarcable, la alternativa que se extrae tras el análisis del CEIP Clara Campoamor es la selección de temáticas en función de las necesidades del centro y el trabajo colaborativo desde todas esas líneas (paz, bibliotecas, convivencia...) en torno a un mismo proyecto y descarte otras líneas como el bilingüismo.

La innovación en los centros educativos también requiere, según este estudio, docentes formados y competentes. Concluye que toda práctica debe basarse en una teoría que la sustente. Y también que la formación inicial de los docentes es insuficiente ya que las Universidades deberían ofrecer una formación más ajustada a las necesidades de la vida del aula. Según se extrae del informe de investigación la principal vía de formación de los docentes en activo es el aprendizaje en la práctica y la reflexión sobre ella, como apunta Pérez Gómez (2010) para la formación del pensamiento práctico, que puede plantearse de forma individual pero se enriquece mucho más si se da en colaboración con otros docentes, usando herramientas como la grabación en vídeo, para analizar las propias prácticas educativas, o los informes de autoevaluación, en los que registrar propuestas de mejora con las que ir consiguiendo avances cada curso escolar.

El conocimiento y un profundo respeto por el alumnado, como verdadero protagonista del proceso de enseñanza aprendizaje, determina unas buenas prácticas encaminadas siempre hacia su beneficio y el de la propia sociedad en la que vive, ya que las actitudes y valores que se desarrollen en el contexto escolar serán proyectadas con el tiempo en la comunidad. La colaboración con las familias, el apoyo de las AMPAS y de toda la comunidad educativa son claves para este proceso de cambio social.

De esta investigación se desprende finalmente que no es innovación todo lo que reluce, confirmando lo establecido por Poncet y González (2010), quienes ven la necesidad de distinguir la “innovación espectacular y la innovación permanente”. Frente a las experiencias que solo se dan publicidad hay que dar importancia a los cambios en la práctica cotidiana, la innovación contra la rutina y el estancamiento en los hábitos.

Las implicaciones resultantes para la práctica muestran un camino de cooperación entre los integrantes de cada claustro e intercentros, estableciendo redes de

comunicación e intercambio, que cuestionen y enriquezcan las propias prácticas, compartiendo un conocimiento bien fundamentado para la mejora de la calidad de la educación en todos los centros. Muestra también la necesidad de revisar los documentos institucionales de los colegios; simplificándolos; haciéndolos coherentes entre sí, con la línea que quiere fijar el centro y con la legislación vigente; y suprimiendo la burocracia innecesaria. En el camino hacia la innovación educativa es preciso un reajuste de los horarios de permanencia en el centro, buscando tiempos y estrategias para la formación y el desarrollo de estos proyectos. Así como formar al Equipo Directivo y los coordinadores en técnicas de cohesión de grupo, de trabajo cooperativo y de liderazgo. Sin olvidar la necesidad imperiosa de buscar la estabilidad de las plantillas reduciendo considerablemente las tasas de interinidad, mediante el aumento de plazas definitivas en los centros y a través de la aprobación de comisiones de servicio por participación en proyectos de innovación. Sería interesante además, profundizar en las buenas prácticas en el ámbito de la relación entre el docente y el alumno o alumna.

6. Bibliografía

- Barragán Vicaria, C. (2016). *Factores sociofamiliares y pedagógicos del éxito escolar en chicos y chicas inmigrantes*. (Tesis doctoral). Universidad de Almería, Almería.
- Bolívar Botía, A. (2004). Las historias de vida del profesorado: Voces y contextos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 19, nº 62, 711-734.
Recuperado de
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662014000300004
- Bolívar Botía, A. (2010). Liderazgo para el aprendizaje. *Organización y gestión educativa: Revista del Fórum Europeo de Administraciones de la Educación*, vol. 18, nº 1, 15-20. Recuperado de:
https://www.essr.net/~jafundo/mestrado_material_itgkhnld/IV/Lideran%C3%A7as/Bolivar_LiderazgoparaelAprendizaje.pdf
- Carbonell Sebarroja, J. (2001). *La aventura de innovar*. Madrid: Morata.
- Day, C. (2005). *Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. Madrid (España): Narcea, S.A. de Ediciones.

- Fernández Sierra, J. y Fernández Larragueta, S. (2007). *Historias y relatos de vida escolar. Utilización y utilidad para la investigación e innovación educativa*. Junta de Andalucía: Red Averroes.
- Fullan, M. y Hargreaves, A. (1999). *La escuela que queremos*. México: Amorrortu.
- Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A. (2008). *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid: Morata.
- Goodson, I. (2004). *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro.
- Imbernón Muñoz, F. (2010). *La formación permanente del profesorado*. Barcelona: Graó.
- Imbernón Muñoz, F. (2004). *La formación y el desarrollo profesional del profesorado: hacia una nueva cultura profesional*. Barcelona: Graó.
- López Yáñez, J. y Lavié, J.M., (2010) Liderazgo para sostener procesos de innovación. *Profesorado*, vol. 14, núm. 1
- Marcelo García, C.; Mayor Ruíz, C.; Gallego Noche, B. (2010) Innovación Educativa en España desde el punto de vista de sus protagonistas. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 14, núm. 1, pp. 111-134. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56714113007>
- Pérez Gómez, A. (Coord.). (2010). *Aprender a enseñar en la práctica: procesos de innovación y prácticas de formación en la educación secundaria*. Barcelona: Graó.
- Sánchez Moreno, M. y Murillo Estepa, P. (2010). Innovación educativa en España desde la perspectiva de grupos de discusión. *Profesorado: Revista de currículum y formación del profesorado*, vol.14, núm.1, pp. 172-189.
- Taylor, S., y Bogdan, R. (2013). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós.
- Torres Santomé, J. (2006). Profesoras y profesores en el ojo del huracán. *Foro de educación [en línea]*, nº 6-7. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447544583008> ISSN 1698-779

ANEXO I: TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA A SOFÍA.

¿Cómo empezaste en la educación? ¿Por qué?

Porque mi madre y mi padre son los dos maestros así que casi que mi vida ha estado siempre en un colegio, porque antes estábamos por las tardes, ellos trabajaban por las tardes y estábamos siempre en el colegio y lo he mamado, he vivido con la educación. Mi madre y mi padre siempre han sido dos maestros que, dentro de su línea tradicional, porque vivían en el otro siglo, mi madre también fue una de las personas que trabajó la innovación e hizo innovación allí en el Ejido, ella fue la que, no sé si tú conoces el proyecto del Poli, de la historia del Poli Ejido, del equipo de fútbol.

No la conozco.

El poli, cuando íbamos muy bien, muy bien se recorría España, que estaban en primera o segunda división, y su proyecto fue conocer España con el poli, según a la ciudad que iba el poli pues les pedían a los ayuntamientos información, entonces trabajaban lo que era el recorrido hasta llegar allí, por qué ciudades se pasa, el número de kilómetros que había, qué edificios emblemáticos había en cada una de las ciudades, es decir que trabajaba...

...que trabajaba un aprendizaje por proyectos.

Totalmente, mi madre empezó también con Miriam Nemirovsky y estuvo trabajando con ella. Y cuando yo empecé a estudiar la carrera ella me animaba a ir ese tipo de cursos, al principio no podía ir porque no tenía terminada la carrera, pero yo iba de oyente, conocí a Miriam en esa época yo también, así que empecé con un grupo de maestros y maestras que ya trabajaban, yo estudiando y ellos que ya trabajaban así, así que solo como alumna he conocido la enseñanza tradicional pero no como maestra. Nunca como maestra, no.

Es curioso porque te iba a preguntar por ese tipo de experiencias, la formación que tuviste no solo en la Facultad ¿estudiaste aquí en Almería?

Sí.

Pero tenías una base impresionante, a lo largo de esos años ¿con qué gente colaboraste?, ¿en qué proyectos participaste?, ¿en qué movimientos?

En los de Myriam Nemirovsky, el constructivismo y todo lo que era el aprendizaje con sentido y de la vida real, el aprendizaje que se tenía que llevar a cabo en la escuela teniendo en cuenta lo que son los textos y la vida para meterla dentro del centro y no al revés, no como el aprendizaje en la escuela como paralelo a la vida, sino que la vida entraba dentro del colegio para que eso te sirviera para tener mayor calidad de vida fuera.

Qué bonito, ¿realizaste alguna experiencia con niños en aquella época aparte de asistir a conferencias y demás?

No, en aquella época eran las prácticas que se hacían, que eran de observación, teníamos tres prácticas, no dos, solo había en dos años, el primer año de observación y luego al año siguiente que se hacían las que eran de enero o febrero hasta que llegaba junio; yo las prácticas las hice en un colegio privado.

¿Cómo se trabajaba allí?

Eh... pues muy diferente, era una enseñanza muy reglada, las cosas que se hacían tenían que pasar supervisión por muchos departamentos y era totalmente diferente; entonces yo hice las prácticas allí y me contrataron en ese colegio, un colegio de aquí de Almería, entonces yo empecé en uno privado, estuve 3 años y yo vi que aquello no era lo mío, de llegar de ver como mi padre y mi madre trabajaban y de ser feliz dentro de un centro, a estar allí que no se podía hacer nada sin decir cualquier cosa, pues entonces dije esto no es lo mío, así que me preparé las oposiciones y las aprobé, trabajé mucho, estudié mucho y además tuve suerte.

A la primera.

Sí, las aprobé, es verdad que trabajé mucho y las aprobé a la primera.

También el bagaje y la experiencia que llevabas ya siempre influyen en una oposición.

Si, y el estar en el privado que me dio una experiencia de manejo con niños que cuándo vas a enfrentarte a un supuesto práctico, porque en aquellas oposiciones eran tres exámenes, eran mucho más duras que las que hay ahora, en los supuestos prácticos era nada más que poner en papel lo que ya habías hecho en el aula, no es lo mismo inventarte algo sin haberlo vivido antes, cuando tú lo vives es más fácil.

Y más real también ¿no?

Y nada, me dieron la plaza allí, en un colegio de Málaga, de la Sierra de Málaga que estuve el primer año y luego ya coincidió con el año que en todos los centros de Andalucía se pusieron ya las aulas de 3 años, que no habían en todos los colegios aula de 3 años de infantil.

Antes eran 4 y 5 años solamente, parvulitos.

Exactamente, pues coincidió que yo aprobé las oposiciones el año antes de que pusieran 3 años, es decir que al año siguiente pedí mi pueblo, bueno el pueblo de mi madre que es Carboneras y allí he estado durante 15 años, hasta que me vine aquí a Almería.

Y ese primer colegio ¿era una unitaria?

Era una unitaria

¿Tenías varios niveles?

Tenía una línea, que no era de dos líneas y era un colegio pequeño porque era por cada aula unos 20 o 25 niños y allí fue donde yo empecé, me encontré con unas maestras de infantil muy innovadoras que habían trabajado también con Miriam Nemirovsky, Mabel y Rocío, y aprendí un montón de ellas, ellas hacían el periódico escolar, hacían un montón de cosas, tenían la misma perspectiva constructivista de todo a la hora de hacer la lengua, las matemáticas, de todas las áreas y empezamos así, empecé así aprendiendo de ellas también.

Qué bien y ¿qué fue lo que más te llamó la atención a la hora de coger una clase tuya propia? Porque supongo que en el privado trabajarías de otra manera, estaría todo mucho más coartado.

Si, si, si.

¿Tú te sentías preparada para lo que estabas haciendo con la formación que llevabas?

Eso no, porque es como cuando te sacas el carnet de conducir, la primera vez que coges tú propio coche es cuando realmente empiezas a aprender, aparte que al principio da un poco de miedo enfrentarte a todos esos niños y pensar a ver si eres capaz de verdad de que ellos aprendan, pero lo que más valoro de los primeros años es todo lo que me enseñaron los niños y las niñas a mí, porque además cuando te pones en la asamblea en infantil, que yo soy de infantil, te pones en asamblea y ellos empiezan a contarte, les das alas y les das pie a que ellos puedan hablar y son ellos los que te dirigen el camino a la hora de plantear proyectos y a la hora de hacerlos. Entonces cuando te sientas, coges una libreta y empiezas a apuntar, y ellos ven que es importante lo que están diciendo...

Que se tiene en cuenta

Entonces ellos se piensan mucho lo que decir y tengo libretas llenas enteras de conversaciones de ellos, además me servía también para modular los debates de la asamblea porque cuando ellos ven que tú estás escribiendo no se atropellan unos a otros a la hora de hablar, si no, les digo “*Espera que copie*” y entonces cuando iba escribiendo iba hablando el otro y así ellos iban moderándose entre ellos mismos, cuando uno terminaba de hablar empezaba otro... y no teníamos que levantar la mano ni... cómo muchas de las asambleas que hasta que no se levanta la mano no se puede hablar y todo esto.

Es otra dinámica

Es otra dinámica totalmente porque pensamos que los niños y las niñas no son capaces de hacer las cosas como los adultos y cuando nosotros hacemos una asamblea de adultos, normalmente, no levantamos la mano, normalmente es una dinámica de respeto a la hora de escuchar lo que el otro está hablando y cuando yo hablo los otros están escuchando y ya está, pues esa dinámica que no se consigue con decir de la noche a la mañana “*mientras uno habla el otro escucha*”, no, pero si conforme van viendo ellos que es la forma de expresarse pues van consiguiendo esa rutina y lo...

Lo van adquiriendo de una forma natural.

Si, de hecho para no... llegó un momento en el que para no manejar yo el debate, para que no fuera el efecto de... cuando un adulto está dentro de una asamblea de niños y niñas lo normal es que te dirijan a ti la mirada o todo lo que van a decir, pero cuando es una asamblea si realmente quieres que haya un debate entre ellos pues yo me quitaba, me apartaba y me ponía detrás haciendo como que hacía otra cosa para que ellos siguieran debatiendo, y tengo un montón de experiencias sobre eso grabadas en vídeo en los que se ve como ellos se gestionan el habla, el debate, incluso debates dialógicos entre ellos, con un tema o con una pregunta, en el que ellos se desenvuelven pero estupendamente.

¿Y no sientes dudas al principio de si lo que estás haciendo lo estás haciendo correctamente, si estás interviniendo mucho, poco...?

Totalmente, totalmente.

¿Cuándo empiezan a pasarse esas dudas?

Uh desde el principio, lo que pasa es que lo importante cuando empiezas es siempre tener un entorno de gente que comparta todas esas mismas cosas; yo en el centro en el que estaba primero estaba con estas dos compañeras pero luego estas dos compañeras se fueron y vinieron otras, y es verdad que me sentía un poco sola porque no compartían la misma forma de hacer las cosas, luego llegó otra compañera que sí, pero al principio pues no, y te encuentras un poco sola y llega un momento en que te cuestionas y te preguntas ¿realmente lo que yo estoy haciendo es cómo debo de hacerlo? Y como todos los seres somos sociales pues a la fuerza encuentras un grupo, yo encontré un grupo de maestras, porque eran todas maestras, en el Centro del Profesorado que trabajaban de esa forma, que las encontré yendo al CEP a hacer cursos, y que son con las que he crecido como profesional y como persona dentro de las aulas, al principio te da mucho miedo, pero lo bueno de este grupo de personas es que lo que primero se planteaba y primero te decían es que lo importante es considerar el valor educativo del error, entonces si tú sabes que te vas a equivocar y esa equivocación la consideras como algo que te va a hacer mejorar, porque te está dando la señal de en qué tienes que cambiarlo, pues nada más que lo cambias y ya está, es decir, qué es un paso en el aprendizaje en el momento en que encuentras el error como un paso para aprender, pero eso no solo para los adultos sino para los niños, hay que respetar que ellos se equivocan y que ellos tienen que aprender de ese error y no tacharlos por eso, ni juzgarlos por eso, sino al contrario, en el momento también en el que tú les das a ellos para que ellos sepan que si se equivocan no pasa nada sino que incluso es algo que les ayuda a ellos a aprender, ellos se equivocan, se equivocan y aprenden todavía más rápido porque el miedo a equivocarse hace que no hagan.

Que no actúen.

Que no hagan, que no actúen, ni que dibujen, ni que pinten porque si no es como me dicen, como me están esperando... entonces ellos deben de ser también libres a la hora de equivocarse y de arriesgarse porque el arriesgarse es aprender también.

En una sociedad tan competitiva, en la que ellos mismos se juzgan unos a otros: “eso está bien, eso está mal” también les estás dando un ejemplo, ¿no?

Sí pero si creas la dinámica en la clase de respeto hacia todo lo que se hace..., simple y llanamente que todo es diferente y lo diferente enriquece y es con lo que aprendes, porque si todos hacemos lo mismo...qué aburrido.

¿Qué sentido tiene?

Qué aburrido, entonces ellos veían que la diversidad era lo más bonito porque también había muchos niños y muchas niñas de diferentes culturas y, al contrario, lo valorábamos todo y hacíamos que las familias fuesen al cole, que nos enseñaran cosas de sus culturas y ellos siempre se han respetado entre ellos. Y luego ya pues me vine a Almería.

Y aquí es un poquito diferente el panorama.

Sí, pero en el recorrido desde que yo llegue a Carboneras hasta que decidí venirme Almería, que han sido muchos años de práctica, de hacer cursos, de estar con este grupo de personas y de profesionales, que son magníficas, ellos me han llamado mucho, claro en el CEP necesitan personas que estén a pie de aula para que cuando dan los cursos siempre hay una parte teórica, que debe de haberla, porque las prácticas se tienen que sustentar siempre en una teoría para que realmente llegue. Y luego el llamarme y tener que prepararme las cosas para contarlas todavía aprendes mucho más porque tienes que argumentarlas, tienes que aprender la teoría sobre el por qué haces cada cosa y a la hora de contarlas es el mayor aprendizaje para cada uno de los profesionales.

¿También te hará reflexionar sobre lo que estás haciendo?

Muchísimo porque en esa época también nos grabábamos mucho, luego este grupo de personas que yo te digo del CEP ya dejaron de ser asesoras y seguían como maestras y seguíamos como grupo de aprendizaje, entonces nuestra forma de aprender es estamos en clase nos y grabamos nosotras como maestras y al alumnado y luego en este grupo nos poníamos nuestras propias grabaciones.

¿Poníais en común lo que hacíais?

Poníamos en común lo que hacíamos, nos poníamos unos objetivos, entonces si nos queremos fijar en el papel de la maestra cuando algún niño o niña pregunta, o en las rutinas del aula, nos poníamos eso como objetivo, nos veíamos las grabaciones a ver lo que nosotros grabábamos, lo que nosotros hablábamos en esas grabaciones y lo que dejábamos hablar al alumnado...y así hemos aprendido todos a callarnos.

(risas)

Hace reflexionar mucho...

Hemos aprendido a callarnos, en vez de decir muy bien, muy bien, muy bien y estar continuamente validando a los niños para que otros no se sientan...

Claro, valorando lo que hacen... al final te piden esa valoración.

Claro, te la van pidiendo para hacer algo.

Les quitas un poco de autonomía.

Sí, con estas grabaciones y con este grupo de personas hemos ido cada año planteándonos ciertas cosas y hemos avanzado como profesionales, luego nos pusimos con los niños al lenguaje oral, a ver cuál era el papel del lenguaje oral dentro de las aulas y llevamos un recorrido... pues yo no sé si de 18 o 20 años analizando y reflexionando sobre nuestra práctica dentro del aula.

Es muy curioso que trabajáis sobre la práctica del docente en el aula, normalmente se trabaja sobre cosas que hacer con los niños, para los niños, por los niños... pero no el trabajo de un docente en sí.

Sí, porque el proceso de enseñanza-aprendizaje no es solo que ellos aprendan, sino el de enseñanza también y lo que está claro es que no todo lo que enseñamos ellos lo prenden, no es así, porque si todo lo que enseñamos ellos lo aprendieran... pues ya serían... vamos, máquinas, porque se supone que todo lo enseñamos llegarían a todos de la misma forma, entonces ellos tienen que construir su propio aprendizaje y nosotros tenemos que ser guías para que construyan ese aprendizaje

De su propia actividad

Si.

Esta forma de trabajar, y de innovar en educación a fin de cuentas, estos grupos de trabajo y de investigación, analizando la propia práctica, ¿enriquecen mucho mas qué un curso o unas jornadas?

Mucho más, pero hay que estar dispuesta a ello, porque cuando tú pones tus grabaciones de cómo eres de maestra delante de un grupo de personas para que valoren lo que tú haces, eso no es tan fácil, ni hay mucha gente que esté dispuesta a hacerlo, porque los maestros nos creemos que por ser maestros ya sabemos ¿cuántos maestros no quieren tener prácticos precisamente por no tener una persona observando en el aula? porque en un momento determinado te crees que está juzgando lo que estás haciendo y no es así, hay que tener otra perspectiva sobre eso, las personas que van al aula es para aprender, no para juzgar, ahora si vienes a juzgarme ya te digo yo que tampoco es cuestión de esto sino de aprender todos juntos.

Y sí se cambia porque para nosotros, más que innovación, es una filosofía de trabajo y de vida; y esa filosofía se basa en el respeto, el respeto no tiene edad, como el respeto no tiene edad igual que yo te respeto a ti a la hora de hablar, a la hora de que tú me entregues un trabajo y no lo tache de rojo, a la hora de sí estoy hablando yo te escucho y es una escucha activa, no es una escucha para decir “vale, vale, vale” y darte la vuelta, porque ellos no son tontos y saben

cuando nos estás escuchando para que luego eso conlleve una opción correspondiente a esa escucha, si no al final terminan por ni hablarte, ni decirte lo que realmente piensan porque si dicen “*Bueno si de todas maneras no me va a escuchar pues ¿para qué?*”

Esa comunicación tiene que ser bidireccional, el respeto tiene que ir en las dos direcciones.

Sí, algunos maestros y maestras se creen en el derecho de, por ser niños y niñas, ya tenemos derecho a gritarles, tenemos derecho a no respetar sus ritmos de trabajo, tenemos derecho a pensar que todos aprenden igual, tenemos derecho a muchas cosas, y no es así, a lo que sí tenemos el derecho es a que todos los niños y niñas tienen que aprender, tienen que ser felices en la escuela, como no puedes aprender nunca en la vida es si no vas a un sitio a gusto, entonces primero hagamos un ambiente en el que estén a gusto porque todo lo demás viene solo.

Muchas veces se confunde un ambiente agradable y familiar con un ambiente lleno de estímulos visuales o con mucha música, pero las relaciones también son importantes.

Sí, se está viendo una parte de educación emocional en los centros, pero realmente no está siendo equitativo en esa enseñanza que quieres dar, porque una parte de lo que tenemos que aprender también es a esos sentimientos que se generan en el aula darles respuesta, lo que está claro es que los niños y niñas tienen unas respuestas que no son las adecuadas: el valor de la empatía cuando un niño lo está pasando mal, el decir estoy viendo a alguien pasar que lo está pasando mal y le pregunto qué le pasa, o si se ha caído en el patio y no a reírme, son ciertas cosas que yo valoro más como persona que el que sepa muchísimas matemáticas o de lo demás.

Hace poco veía un vídeo en el que decía un chico “No me preguntaron ¿cómo estás? hasta que después de terminar mi carrera empecé Arte Dramático, me preguntaban ¿cómo estás? y yo me quedaba pensando, me decían No, no, no te inventes nada, que ¿cómo estás? y no era capaz de responder a esa pregunta” ¿No hacemos frente adecuadamente a las emociones de los niños? Porque yo creo que las trabajamos en todos los colegios pero ¿hasta dónde?

Pero ¿cómo las trabajamos?, porque las emociones hay que trabajarlas cuando surgen, está bien trabajar libros específicos de emociones pero es que el que me cuenten como es una emoción, pues no es trabajarla, sino que si surge, que si tú me estás viendo llorar, pues no me dejes de lado porque estoy llorando sino pregúntame qué me pasa “*pues me pasa esto y es a raíz de esto*” y entonces paramos todas las clases del mundo mundial y nos fijamos en por qué estás llorando, por qué estás triste, por qué tienes mala cara. Eso lo he hecho yo siempre en las aulas, pero creo que no va en la condición de maestro sino en la condición de persona, yo cuando estoy en el colegio y estoy en los pasillos y veo a un niño o una niña que no tiene la cara de todos los días (le pregunto) “*¿te pasa algo?*” “*Es que hoy me he levantado tarde, o ayer no pase buena noche, estuve malillo o mi perro está malo*” y entonces preparas dos segundos, te sientas al lado de esa persona... pero claro, para eso tienes que fijarte en qué cara tiene todos los días para saber que ese día tiene una cara diferente, entonces yo me suelo fijar en la parte de persona que tiene cada alumno.

Es un trabajo muy relacionado con las emociones.

Claro, si tú pasas por un sistema educativo en el que todos los años tienes maestros diferentes, o a lo mejor es en etapas iguales y en un momento determinado te preguntan que maestro te gusto más o cual te señalo más, no puede ser que tú te hayas pasado toda tu vida en el sistema educativo y no digas *“pues me acuerdo de este maestro especialmente”*

Normalmente se tiende a recordar lo malo más que lo bueno.

Si, entonces no puede ser, tenemos que fijarnos en que pasamos más horas casi, un día entre semana, más horas que con la familia, entonces esa parte la tenemos que tener muy en cuenta.

La educación es un proyecto de vida entonces ¿no es solo un trabajo?

Totalmente, por eso nosotras decimos que nuestro proyecto de centro es un proyecto de filosofía de vida porque la vida que llevamos es la que queremos para nuestro alumnado en todo el centro.

Es muy complicado que un centro lleve una misma línea de trabajo porque son muchos los profesionales que están ahí, ¿cómo se mantiene una línea en un centro?

Pues yo tuve suerte porque yo cuando terminaba mi etapa ya en Carboneras, que ya dijimos de venirnos a Almería, yo venía para entregar el proyecto para ser asesora, iban a salir unas plazas en la asesoría del Centro del Profesorado y yo venía a entregar el proyecto para ver si podía conseguir una plaza de esas y en ese verano me llaman de delegación y me dicen que se va a abrir un centro nuevo, que necesitan una directora y que si quiero ser la directora de ese centro, entonces cuándo te dicen ese tipo de cosas... y luego por ley cuándo es un centro de nueva creación y le ofrecen la dirección a alguien por ley puedes elegir al 25% de tu plantilla.

y mantenerla durante un año...

Dos años, el equipo directivo cuatro años, entonces este grupo de maestras de las que te he hablado al principio son a las que les ofrezco...porque además cuando nos juntábamos en ese grupo siempre decíamos *“Madre mía si nos dieran un colegio y nosotras fuéramos el profesorado de ese colegio, los niños iban a salir... madre mía cómo iban a salir”* Bueno, pues resulta que lo soñé y se convirtió en realidad, entonces no pude decírselo a todas porque era muy poquito porcentaje, porque el colegio empezó desde 3 años hasta segundo, luego ha ido subiendo el alumnado de segundo y este es nuestra primera promoción que ha llegado a sexto, es decir, que en septiembre ya empieza la primera promoción en el instituto.

¿Cuántas líneas tenéis?

Dos.

Dos líneas, ¿aulas a 25 alumnos?

Sí.

Completas, los alumnos que tenéis ¿parten todos de 3 años o llegan muchos alumnos nuevos en otros cursos?

La mayoría parten desde 3 años porque si tienes 25 alumnos van subiendo, si tienes traslados esas plazas quedan libres y van viniendo de fuera, en los cursos superiores es en los que si quedan algunas plazas porque este alumnado ya se había creado antes de que naciera el colegio, porque ya se sabía que iban a hacer un colegio, no se sabía dónde físicamente pero ese alumnado con el código del colegio estaba repartido en otros centros de la misma localidad de Huércal de Almería, cuando ya se hace el edificio entonces vienen. Entonces tú como madre o como padre si tienes que matricular a un niño, si sabes que van a estar unos años hasta que hagan el centro nuevo rotando, que no saben dónde van a estar, si en prefabricadas, en un centro o en otro, es difícil decir “Yo quiero eso porque quiero que estén en el centro nuevo”. Entonces los primeros cursos no están a 25 están a menos, se han ido incorporando más niños de la zona y todos los años tenemos un montón de matrículas, ha habido años que menos, pero no en sí por el centro, sino porque ese año nacieron muchos menos niños.

En general ¿la gente elige el centro por la línea que lleva o por la zona en la que está?

Al principio era por la zona, ya es por la metodología, de hecho, sé que hay centros alternativos que este año han cerrado en Almería y el alumnado nos ha llegado allí, las familias han llegado antes de echar las matrículas preguntando cuál es nuestra forma de trabajar; porque cuando a mí me ofrecen la dirección del centro yo tengo que hacer un proyecto de dirección y ese proyecto luego tiene que ir en la línea del proyecto educativo y del Plan de Centro, entonces yo tenía claro cuál iba a ser la línea del centro y si empezábamos este grupo de maestras y maestros yo sabía que esa línea por lo pronto, los primeros años, si iba a ser así.

Se mantendría... ¿es muy complicada mantenerla a lo largo de los años?

Ahora está siendo más complicado porque hay mucha movilidad de plantilla en los centros, para que un proyecto educativo continúe en los años tienes que tener un mínimo de profesorado fijo porque si no cada año es como si volvieras a empezar. Cuando en esta forma diferente de trabajar empiezan el rodaje, que es en el tercer trimestre... Porque tú cuando llegas al principio empiezas a situarte, ya en el segundo trimestre pasa el nerviosismo del principio, de que todo es diferente y no sabes cómo vas a enfrentarte a esta nueva forma de trabajar, en el segundo ya dices voy a empezar a probar, y cuando en el tercero estás despegando un poco, en cuáles son los proyectos y todo lo que se está haciendo en el centro, acaba el curso y al año siguiente te tienes que ir. ¡Y vuelta a empezar con el profesorado! Este año somos veintiséis y hemos cambiado doce, doce nuevos éramos al principio.

¿Estáis solamente la mitad definitivos?

Es tan difícil, lo bueno es que es un proyecto que está consolidado, es un proyecto que como ya casi todo el mundo de Almería y de los alrededores conoce cómo trabajamos, ya no piden el centro, saben que allí se trabaja mucho.

¿Quien no quiere esa línea no lo pide?

Exactamente, al principio sí nos llegaban personas o maestros y maestras más reacios a trabajar de esta forma.

¿Ponen muchos impedimentos o al final la gente se deja llevar y aprende?

No, hay muy poquita gente los primeros años que decía “*Es que yo... esta forma de trabajar...*” Es que no es cuestión de yo quiero o no quiero, porque ahora se habla de innovación, si ahora todos los maestros y maestras cumpliéramos la ley y el currículum que Andalucía tiene no estaríamos hablando de innovación, si es que la innovación que decimos que hacemos es lo que viene en nuestro currículum y lo que hay que hacer, que es trabajar a base de aprendizaje basado en proyectos, de UDIS, de trabajar las competencias; si realmente se hiciera en cada uno de los centros respetando lo que dice nuestra legislación, no hablaríamos innovación, hablaríamos de cumplir la ley.

Lo único que nosotros consideramos que cuando todo el profesorado viene nuevo y dice “*yo no sé trabajar*” decimos “*es que no hemos sabido ninguno cuando hemos empezado, aquí no existe gente que sabe más o que sabe menos, aquí hay gente que tiene más experiencia o menos experiencia, es decir, que cuando tú adquieras la experiencia irás adquiriendo esta forma de trabajar*”, de hecho, es que cuando viene la gente que realmente quiere venir para aprender, no quiere irse, porque es tan satisfactorio, no solo para los niños, sino tan enriquecedor para el profesorado. Es muy aburrido tener que llegar a la clase y decir abrir el libro por la página 10, sin embargo con los proyectos, como cada día es diferente, pues vas con la incertidumbre de que te vas a encontrar ese día, eso es estupendo; de hecho, yo creo que aprendía más cuando estaba en el aula, aula, no de apoyo como ahora, estaba en el aula de infantil, llegaban las prácticas y decían “*Sofía ¿cómo tienes esa cultura de base?*” digo “*yo la voy aprendiendo con los proyectos*”

Vas aprendiendo al ritmo de los niños.

Si tenemos un proyecto sobre China, o el último que hice con los de infantil que era la historia de los relojes, y la gente me dice “*Sofía ¿cómo se te ocurrió?*” pero si es que a mí no se me ha ocurrido, ha sido a los niños, es que con esa promoción empecé con 3 años y terminé con 5, es tal la dinámica si estás con los mismos niños desde el principio hasta el final, que al final las sugerencias de las temáticas de los proyectos son tan ricas que no sabes cuál elegir; yo recuerdo que el último año había tanta riqueza de propuestas que no sabía cuál hacer, y ellos me decían Señó pues votamos, y se votó, y salió la historia de los relojes que aquello fue lo más.

Es curioso que pensamos que los conocemos, que les motivan unas cosas y en realidad no sabemos qué es lo que les motiva.

Totalmente.

Mira, lo que has dicho del proyecto, si es difícil llevarlo adelante: cuándo empezamos este grupo de maestras muchas habían sido asesoras, cuándo terminas tu periodo de asesoría, que es de 8 años, las asesoras volvieron al centro y nos vinimos todas juntas; entonces imagínate qué calidad de profesorado, que están acostumbradas a formar a otras personas. Entonces cuando empieza el curso, en esos 10 primeros días, hay formación sobre cómo se trabaja por proyectos,

como trabajamos en el colegio, cómo es nuestro proyecto educativo, cómo los niños y niñas aprenden a leer y escribir, cómo llevamos esta línea de trabajo, esto es formación y cuando hacemos los cronogramas de los lunes por la tarde una vez al mes nosotros tenemos puesto formación, siempre hay algo que aprender.

¿Y la impartís vosotros? ¿Enseñáis al resto de compañeros a trabajar en esa misma línea?

Sí, sí, sí, sí, porque en el plan de mejora que tienen que hacer todos los centros nos vamos proponiendo temáticas, entonces a final de curso las propuestas de mejora que nos propusimos al principio, las que no se cumplen, son las que luego te planteas para empezar la desde el principio al curso siguiente; así que ya sabemos qué tipo de temática de formación va a llevar el centro.

¿Qué temáticas estáis trabajando este año por ejemplo?

Este año estamos inmersas en un proceso de ser escuela inclusiva porque ya nos hemos dado cuenta que el concepto de inclusividad es muy diferente en todas las personas, nos creemos que somos inclusivas por ciertas prácticas que hacemos, pero nos damos cuenta que no y luego hay otras que sí. Porque tenemos que atender a la diversidad y a parte de atender a la diversidad tenemos que ser capaces, lo dice nuestra ley, lo dicen las instrucciones, los protocolos que salieron nuevos para la atención a la diversidad, que la mejor forma de atender a todos es mediante el aprendizaje basado en proyectos; pues a ver cómo estamos desarrollando esa metodología dentro del aula para que cada uno, según su ritmo de trabajo, se sienta bien, con ganas, este totalmente integrado.

Nosotros los apoyos los hacemos todos dentro del aula, pero el hacer el apoyo dentro del aula no te conlleva ser inclusivo, porque puede ser que lo estés haciendo dentro del aula pero si te sientas al lado del niño o la niña que necesita ese apoyo y solo te sientas con él... es casi lo mismo lo que estás haciendo fuera que dentro. Entonces hay que ver cómo este tipo de práctica mejorar la inclusión de este alumnado para que se sientan uno más dentro de la clase.

Para esta línea de trabajo ¿tenéis apoyo del CEP, os formáis externamente de alguna manera?

Nosotros hacemos una formación nuestra de principio de curso, que luego va surgiendo más, y luego este de escuela inclusiva sí es a través del CEP, son ellos los que van guiando nuestras sesiones y nuestra formación, porque además es un proceso en el que no solamente trabaja el profesorado sino que también se trabaja con las familias y con el alumnado. Porque es un proceso pero además tiene una parte de investigación, para saber en qué punto de la inclusión estamos y de ahí empezamos este trabajo, y para saber en qué punto estamos tenemos que pasar unos cuestionarios tanto al profesorado, como al alumnado, como a la familia, y según esas respuestas se trabaja la inclusión.

¿Cuesta trabajo con las familias?, ¿participan?

Nosotros tenemos unas familias muy participativas. Es verdad que este nos está costando trabajo... el de la inclusión, que estén... porque claro, somos un centro que estamos en un contexto muy homogéneo, de clase social media, entonces quizás puede haber gente que piense que no es necesaria esa inclusión. Y luego está el concepto inclusión, la gente asocia inclusión a tener niños con necesidades y no es así, es atender a la diversidad, porque un niño que sea más tímido también es una forma de diversidad, que no tiene porqué tener ninguna necesidad educativa especial ni ninguna patología.

¿Es complicado presentar a las familias algo así cuando piensan que su hijo es “normal”?

Sí porque ellas piensan que no hay necesidad de eso.

¿De qué manera les presentas a las familias, no solamente en este centro sino a lo largo de tu trayectoria cuándo habéis hecho un proyecto innovación, cómo se lo planteas a las familias? porque siempre hay reticencias ¿cómo fomentar esa colaboración y hacerlas partícipes?

Eso es básico, cuando tú vas a hacer algo nuevo para no encontrar rechazo tienes que tener una parte que sea informativa. Entonces nosotros en las reuniones iniciales de curso se convoca a todas las familias y se dice, se explica o se informa cuál es nuestra forma de trabajo; luego con las familias que entran nuevas en 3 años, se les hace una jornada de puertas abiertas y de acogimiento en junio, esa reunión es para todas las familias de nueva incorporación en septiembre, que la mayoría es de 3 años, se les explica cuál es el proyecto educativo, cómo es el Plan de Centro, como pueden participar ellas, cómo pueden dar su opinión en todo lo que se hace dentro del centro... Cuando tú das información y les das opción a que ellos puedan preguntar no hay reticencias, porque te puede gustar más la forma de trabajar o no, pero lo puedes argumentar porque ya te han explicado cómo van a trabajar. Pero si empezamos a trabajar de una forma y no la explicamos, te vas a encontrar con más gente que te diga que no por desconocimiento, y que si se lo explicas seguramente cambie de opinión, por eso a principio de curso hacemos estas reuniones; luego conforme pasa el curso tenemos las tutorías individuales que todo el mundo tiene, y luego tenemos las que llamamos tutorías compartidas.

¿Quién participa?

Las tutorías compartidas participan dentro de cada una de las aulas. Por ejemplo, vamos a hacer un proyecto y mandamos para casa la tarea, entre comillas, de buscar información sobre la temática del proyecto, entonces cuando llegan a casa las familias no saben cómo acompañar en este proceso de información a sus niños y niñas, a lo mejor ellas piensan que se tienen que sentar al lado y ellas hacerlo, no saben cuál es la forma en que guiar a sus niños niñas; entonces traen mucha información de todo sin hacer esa selección, que es un paso importante; entonces las familias dicen que no saben cómo ayudarles y nosotros sondeamos qué familias tienen esta misma duda, se junta a ese grupo de familias y se trata cómo ayudamos las familias a esa búsqueda de información. Se hace una mini reunión formativa para las familias.

Se me ocurre que ese mismo problema lo tendréis con la lecto-escritura.

Ese es el punto álgido de todo. Las maestras de 3 años les hacen reuniones al principio y al final, porque eso no lo sabemos ni los que salimos de la universidad, sobre cuáles son las etapas naturales de la lectura y la escritura de un niño o una niña. Nosotros acogemos a muchos prácticos de la universidad, y es verdad que ninguno llegamos sabiendo como un niño y una niña aprende a leer y escribir, nosotros lo aprendimos letra a letra pero no es así como un niño aprende, es como lo enseñamos, hay unas etapas y esas etapas nos conoce mucha gente.

Entonces las familias cuando ven que no trabajamos con puntitos, repasando, manteniendo a los niños de forma antinatural tantísimas horas sentados en una silla, pues ellas piensan “*no van a aprender*” o “*fíjate que les dejan rayar las hojas*”, pero si tú les explicas que es una etapa por la que los niños tienen que pasar... y luego cuando ponen a sus hijos en casa y ven que todos hacen lo mismo... y cuándo terminan en 5 años, porque nuestro currículum dice que es una aproximación a la lectura y a la escritura, entonces lo que nosotros hacemos es abrir los ojos a los niños sobre que hay diferentes tipos de textos, diferentes tipologías de letras... y a partir de ahí ellos pasan por distintas etapas. Y ya te digo yo que en 5 años, lo primero, es que acaban gustándoles leer, que no hay que perder ese objetivo.

¿Tardan mucho en darse cuenta de que el trabajo que hacéis está fundamentado y de qué al final de 5 años va a tener esa aproximación y no van a tener problemas en primaria? ¿Interfieren o ya vienen con la idea desde casa porque saben de otras personas que han pasado por el colegio?

Vienen con la idea de casa, pero hasta que no lo viven en sus hijos no saben hasta qué punto ellas pueden aceptar que a final de trimestre no se van a llevar un cuadernillo de fichas, perfectamente coloreadas, en la que ellas vean todo lo que se supone que han aprendido, que a lo mejor es solo pegar cuatro pegatinas; pues se lleva a su libro de trabajo, suponiendo que el proyecto haya generado un dossier, o si el producto final era cualquier otro tipo de cosas pues ya se encargan las maestras de que al final llegué de alguna forma a las familias, sea una exposición, un teatro o lo que sea. Igual en eso no se ve lo que niño o niña ha aprendido, pero para eso están las maestras para explicar lo que los niños han ido aprendiendo.

¿De qué manera evaluáis? ¿cómo se plantea la evaluación trabajando por proyectos?

La evaluación es la eterna desconocida en todos sitios porque se confunde evaluación con calificación. Hay que partir de lo que es la definición de evaluación, que es el proceso que nos ayuda a mejorar, nos tenemos que fijar en que es un proceso y la calificación es un momento puntual, o sea que ya no está respetando el proceso. Puede haber una evaluación formativa, de la que estamos hablando, y una evaluación calificativa que en cursos superiores a primero ya lo pide la ley.

¿Cómo hacerlo en primaria? porque en infantil las calificaciones son más abiertas, no es una nota exacta, numérica, pero ¿cómo se conjuga lo que entiendes por evaluación, con la calificación que exige Séneca y que exigen las familias?

Diversificando los instrumentos con los que tú evalúas, si tú solo evalúas con un examen estás evaluando el final del proceso con una nota, ahora sí yo tengo diferentes herramientas para

evaluar y si yo tengo en cuenta diferentes registros estoy siendo fiel al proceso. No es lo mismo un 8 con un examen al final de cada tema, que un ocho cogiendo esta lista de observación, con esta rúbrica, con este registro de video, con este portafolio, que yo he visto la evolución desde el primer cuento hasta el último, si sumas todas estas pequeñas cosas formativas del proceso estás dando una nota pero argumentándola, será una nota pero creo que justa.

Dicen de nosotros que casi todos los niños van a aprobar, claro, es que si tú te pones a sumar todo esto seguro que es imposible que te salga una nota negativa. Si a un niño le cuesta mucho escribir pero sabe ciencias naturales lo más grande, porque le encantan los documentales, porque tiene un montón de enciclopedias, porque en internet busca muchísimo, porque tiene mucho interés... pero le cuesta horrores escribir, ¿cómo puedes tú evaluarle con un 3 cuando tú te pones hablar con él y te da 20 patadas en ciencias naturales? y todo porque todo ese conocimiento no ha sabido plasmarlo en un escrito, no es justo, ahí está la diversidad, porque si yo sé que este niño es muy bueno en naturales pues voy a hacerle un examen oral, o si en el último examen escrito tiene un 1, ese 1 va a ser solo un porcentaje de la nota final, pero no puedes suspender a un niño cuando sabe tanto. Eso es lo que muchas veces nos cuesta comprender, nos cuesta comprender que haya niños de compensatoria que no saben leer ni escribir, pero cuando se están haciendo los trabajos, se está buscando en clase y se lee en voz alta ellos están aprendiendo, pero si luego tú lo evalúas por escrito, aún sabiendo que ese niño no sabe escribir... eso es como la viñeta de Tonucci sobre la evaluación, que se pide a todos los animales que se suban al árbol. Para eso está la evaluación inicial, la evaluación formativa y también tenemos la autoevaluación y la heteroevaluación.

¿De qué manera la hacen?

En primaria la mayoría de las clases trabajan por equipos, todas trabajan cooperativo, pero esto también es un proceso, como maestro, hasta que no te sientes seguro de una cosa...de primeras no te vas a poner a hacer cooperativo en todas las clases, en todas las asignaturas, cuando tú no tienes experiencia en eso. Desde el colegio somos también respetuosos del proceso en el que el profesorado está empezando a trabajar de esta forma, no les puedes pedir lo mismo que a una maestra como mi compañera Carmen, que lleva toda su vida trabajando de esta forma, o el 80% de su vida laboral trabajando de esta forma. La persona que acaba de llegar está aprendiendo, lo que hace es hacer cosas puntuales para ir cogiendo confianza, tú no puedes descartar todo lo que una persona tiene de bagaje porque ya no vale para empezar una nueva forma, las cosas tienen que empezar poquito a poco, ahora tienes que venir con el ánimo de qué vas a trabajar así, primero porque lo dice la ley, segundo porque el proyecto educativo y el Plan de Centro lo recoge, y tercero porque somos un equipo, que hemos llegado a una serie de acuerdos, y tú estás aquí, entonces en mayor o menor medida, según tu propia experiencia y según tú seguridad, vas a hacer más o vas a hacer menos, pero lo vas a hacer.

Nosotras lo que hacemos, a principio de curso, es que tenemos un eje troncal, que es el eje que va a guiar todo el año entero y alrededor de él van a surgir casi todos los proyectos y casi todas las cosas que se hagan. Este año se llama “reaprovéchalos” porque se celebra el tercer año de hambre en el mundo, entonces muchos de los proyectos van alrededor de este: cómo se reaprovechan los alimentos, todo lo que sobra en los supermercados como se podría repartir, la ropa, el medio ambiente...; en cada uno de los ciclos se organizan para hacer proyectos, el

primer proyecto siempre está relacionado con ese eje, el segundo proyecto es más de lo que surge de los niños y el tercer proyecto siempre tiene un fin social, siempre es como aprendizaje y servicio.

¿En todo el centro? ¿En infantil también?

Incluido infantil, en todo el centro. Cada año se plantea un producto con fin social que repercute en el medio, en la comunidad en la que vivimos; el año pasado o el anterior se hizo una carrera solidaria en la que se recogió el dinero para donarlo, este año se ha hecho un mercadillo solidario, este año estamos en contacto con la Fundación Vicente Ferrer y se están carteando con niños de la India, ya se han hecho un par de donaciones de todas estas cosillas que hacemos.

En primaria ¿cómo atiendes a todo el currículum a través de proyectos? ¿cómo incluyes la lógico-matemática?

Es muy fácil, lo primero es no obsesionarse con que el proyecto lo lleve todo, no es cierto, hay cosas que tienes que hacer por libre; nuestro currículum está organizado por ciclos, pero luego los centros separamos los criterios de evaluación que corresponden a cada uno de los cursos, entonces si tienes unos criterios de evaluación que tienen que empezar en septiembre y terminar en junio, entonces los repartes en los proyectos y los criterios que ves que no se han tocado, porque tampoco puedes meter con calzador las cosas si no tienen sentido, pues se hacen con actividades independientes; porque luego hay módulos en los que se trabaja por rincones en relación a los proyectos y módulos en los que se trabajan otras cosas con actividades.

Tenemos libro de texto, pero se utiliza como complementario al proyecto, hay quien no utiliza nada el libro de texto, ya se les ha explicado a las familias y ellas están muy contentas, y hay profesorado que va soltando el libro de texto conforme van cogiendo confianza en esta forma de trabajar, pero es completamente viable, y es que debemos de respetar el proceso de aprendizaje del profesorado.

Es preferible dar pasitos pequeños y firmes

Claro, ahí está la parte de liderazgo que debe tener el equipo directivo de un centro, vamos todos juntos, vamos todos a ritmo para que nadie quede atrás, pero vamos todos hacia delante.

¿Gestionais el tiempo de manera diferente al resto de los centros ?

Nosotros tenemos nuestros horarios con los módulos que nos dice la ley que tenemos que tener de cada una de las asignaturas, pero es verdad que cuando haces un proyecto y la ley te dice que puedes hacer un proyecto y también te dice que puedes tener un horario flexible... entonces nosotros tenemos unos módulos que hay que respetar, los de las especialidades, porque aunque la música está dentro del proyecto es la especialista de música la que viene, y el resto de los módulos horarios ya cada tutoría y cada ciclo lo organiza de la mejor manera para el proyecto.

Desde la dirección ¿de qué manera fomentáis la innovación? porque llegará un momento en que los proyectos se estanquen, habrá gente que querrá seguir en una dirección, otra en otra,

gente nueva que llega con inquietudes nuevas, ¿de qué manera fomentáis esa innovación y el no estancarse en una línea?

Porque trabajamos en equipo y al trabajar en equipo en todos los ciclos siempre queda alguien.

¿Es un liderazgo repartido?

Sí, es que creo que debe ser un liderazgo repartido, porque si lo lleva siempre la misma persona no estás haciendo equipo, porque un colegio tiene que ser un gran equipo y lo mismo que se tiene que cuidar la parte emocional del alumnado debemos cuidar también la parte emocional del profesorado. Entonces se hacen dinámicas de cohesión de grupo, parecido a lo que hacemos con los niños también se hace con los adultos, al principio se hizo una sesión de Mindfulness nada más llegar, porque la gente llega y con tantas cosas nuevas se agobia, y nosotros decimos no hay que agobiarse, intentamos hacer cosas para que la gente no se agobie, para trabajar en equipo, si las cosas no van tan rápido ese año, no pasa nada, van más lentas y punto.

Este año, fíjate tú que éramos casi la mitad nuevos, y en el primer trimestre fue emocionante lo que hicieron; en el segundo lo que más se ha visto ha sido en el segundo y tercer ciclo, que es donde estaba la mayoría del profesorado nuevo, han hecho un congreso de historia. Durante todo el trimestre se han preparado cada una de las clases una parte de la historia: la historia de la moneda a lo largo de los años, la historia de la alimentación...; han recabado esa información, la ha gestionado, la han resumido, han hecho presentaciones, han hecho ellos las ponencias, unas acreditaciones para el Congreso, una cartelería y han votado cual era el que representaba mejor el congreso de historia; han hecho una exposición que están todos los pasillos como un museo de historia. Luego llegó el día del Congreso y se invitó a gente externa, qué son los expertos externos, están los expertos de dentro y los que vienen de fuera; vino gente del Museo de Almería a darles charlas, del departamento educativo del Museo de Almería, vino una arqueóloga y estuvieron haciendo como una simulación de un yacimiento arqueológico, vino también un arqueólogo, ha venido gente invitada que les ha dado charlas y luego los propios niños han sido los que le han dado la charla a sus compañeros, y han hecho sus soportes para esas presentaciones con Power Point; y el producto final ha sido el propio Congreso.

Y todo lo que hacemos a nivel de centro está en el blog del colegio; luego hay aulas que tienen el blog de aula, que esa es otra de las formas que utilizamos para tranquilizar a las familias, ahí ven todo lo que los niños están haciendo; y luego como nuestras puertas están abiertas siempre que ellas quieren participar.

Ahora tenemos la semana la del libro, ayer estuvo el colegio lleno de abuelos contando cuentos a todos los niños de todas las edades. La actividad de hoy para la Semana de la Lectura era “música para leer”, nosotros tenemos una megafonía que se escucha muy bien, hemos puesto música clásica y cada vez que sonaba, en intervalos de 5 minutos, todo el mundo en el cole tenía que llevar un libro, incluido los maestros y maestras, y cuando sonaba te tenías que parar donde estuvieras, sentarse y ponerte a leer durante esos cinco minutos. Luego se ha hecho la actividad de ilustrar un cuento; otra que se llama “yo te leo y tú me lees”, que son clases tutorizadas, una de pequeños y una de mayores se preparan durante la semana anterior su lectura, y ese día salimos al patio, que es como una alfombra de niños y niñas de todas las edades leyendo, y de

verdad que es emocionante ver todo este tipo de actividades; también han hecho las frases de libros en los escalones del colegio.

Para este tipo de cosas ¿flexibilizais siempre los agrupamientos? o solamente en momentos puntuales, como esta semana que era la Semana del Libro.

Es verdad que hay semanas que no son tanto, pero es que se junta una cosa con otra y sí, se flexibilizan los espacios; hay aulas pequeñas, que se supone que son para el apoyo, pero como hacemos el apoyo dentro del aula, utilizamos esa aula para el trabajo por rincones, ahí va un rincón. Nosotros hacemos análisis de cortos para trabajar, por ejemplo, los valores, pues se van con un portátil a un aula pequeña y ahí están valorando el corto y haciendo su crítica cinematográfica; por los pasillos tienes que ir bandeando a los niños que están trabajando, las puertas de las aulas siempre están abiertas...

¿Contáis con gente para desdoblar grupos? porque es un centro innovador pero, a fin de cuentas, nos rige la misma Administración, tenemos los mismos recursos personales ¿cómo os las arregláis para desdoblar los grupos?

No tenemos recursos personales, de hecho, tenemos menos que los demás porque luego cada centro tiene su casuística; nosotros tenemos personas con reducciones horarias, por derecho, qué hacen que a la hora de los refuerzos y de todo este tipo de actividades seamos menos, pero como la voluntad de la gente siempre está por encima.... la gente que quiera hacer las cosas las hace y quien no quiere hacerlas no las hace; además estamos teniendo mucha suerte de que el profesorado que está llegando son gente con muchas ganas de hacer cosas, gente muy creativa.

¿Contáis también con el apoyo de gente del AMPA para este tipo de actividades?

Siempre, de hecho, la gymkana de Andalucía la organizan solo las familias, se ponen juegos por todo el patio, están todos los niños mezclados en grupos y en las estaciones hay como mínimo dos o tres padres; y es un día de convivencia entre todos.

Para el día a día en el aula, cuando os ponéis por rincones por ejemplo ¿contáis con el apoyo de padres o de niños los mayores para gestionar ese trabajo?

Sí, porque se invita a las familias a todo, el profesorado cuenta con autonomía para llamar a las familias siempre que las necesite. De hecho, tenemos un libro que es donde vamos apuntando las familias que vienen, porque como hay tantos, llega un momento en que dices ¿por qué esta persona está aquí? pues registramos en un libro la persona que viene y a qué actividad, que aunque hay mucha gente está todo organizado y controlado.

¿Y de nuevas tecnologías? veo que tenéis recursos.

No, no tenemos ninguno.

¿Cuándo empezas con un centro de nueva creación no te dan una dotación?

Ojalá. Nacemos con la crisis, cuando el proyecto Escuela 2.0 terminaba, como nosotros empezamos hasta segundo nos dijeron “*no os preocupéis que cuando lleguen a tercer ciclo ya tendréis la dotación mínima con la que se dota al tercer ciclo*”, cuando llegamos está dotación también desapareció, entonces no tenemos nada. Tenemos los tres ordenadores iniciales que se utilizan para las oficinas y luego los ordenadores que las familias van desechando; hemos conseguido a través de las AMPAS que haya un ordenador en cada clase, pero básico, de procesador de textos y poco más; luego las maestras traen sus propios portátiles; el AMPA nos ha comprado una tablet para cada una de las clases, pero imagínate con una tablet; no tenemos ni una sola pizarra digital; tenemos tres cañones, de los que uno lo ha comprado el centro y los otros nos los ha donado el AMPA, y con eso nos apañamos; pero es lo que te decía antes, el mejor recurso que tiene un centro es la creatividad del profesorado. Nosotros este año tenemos el problema de que teníamos la asignatura de cultura digital en 6º, y pidiendo, pidiendo y pidiendo tenemos un aula con 6 ordenadores y con eso es con lo que vamos haciendo las cosas.

Escuchándote hablar cualquiera pensaría que tenéis una gran dotación, por el tipo de actividades que hacéis, porque los subís todo a plataformas digitales...

Es todo voluntad del profesorado.

¿Las administraciones ponen empeño en que haya innovación?, ¿apoyan y fomentan esa innovación?

Sí, pero no nos dan recursos. Yo entiendo que ellos no dan recursos porque no tienen, pero ahí hay un vacío legal con los centros de nueva creación. No sé si conoces el EABE.

No.

El EABE se creó hace 9 años y es un grupo de maestros y de maestra que se juntaron para hablar de educación y para mejorar la educación; y ya llevamos 9 años; ahora ha sido en Málaga, cada año es una provincia diferente de Andalucía, el primero fue en Almería y el año pasado se volvió a hacer el Almería. Lo organizamos el grupo de maestras del que te estoy hablando desde el principio. No es un curso reglado por la Administración, sino que somos un grupo de maestros que nos gusta hablar de educación y que queremos mejorarla a base de buenas prácticas educativas, y nos juntamos para eso; se crean como espacios de debate o espacios de trabajo para debatir, para reflexionar y para mejorar la enseñanza.

En el último, que fue en Málaga, vino la consejera Sonia Gaya y vino Domingo Domínguez, que es el encargado de innovación educativa en la Junta de Andalucía, se sentaron en la mesa de debate y uno de los puntos que se debatió fue ese, que los centros de nueva creación no tenían nada, y no se lo podían creer, porque claro, hay centros que los tienen viejos, hay centros que tienen pizarras digitales a expensas de cambiarles la lámpara, hay centros que tienen los portátiles, unos rotos y otros no, pero tienen; pero es que nosotros no tenemos nada, cuando se lo dices a la gente no se lo pueden creer.

Parece increíble pero cuando has pasado por varios centros sabes que pasan estas cosas, o las pizarras digitales dependen de mantener un editorial de relativa calidad durante unos años...

Pero eso era antes, antes las editoriales si daban, pero ya no.

Bueno...

Se supone que no....

Pero es como venderte a la empresa privada...

Somos muy reivindicativas, somos todo mujeres, trabajamos mucho la igualdad, que ese es otro punto fuerte nuestro, la igualdad, la democracia y la equidad, de ser iguales y trabajar muchísimo la coeducación.

¿Crees que se trabajan demasiadas líneas? Hay tantos frentes abiertos y hay tantas cosas que es necesario trabajar desde colegio que trabajarlo desde un proyecto es la mejor forma de vertebrado e integrarlo todo, pero hay tantas cosas que se ponen de moda...

Sí, pero está claro que el trabajar por proyectos no es una moda. Hay gente que dice que trabaja por proyectos y cuando empieza a hablar, ya te digo yo, que esa persona no trabaja por proyectos y, sin embargo, hay otra gente que dice “yo utilizo esta unidad didáctica” y cómo te lo está explicando dices esto no es una unidad didáctica, es un proyecto; esto al fin y al cabo no es etiquetar algo, es una forma de desenvolverte en el aula, es respetar a las niñas y a los niños, dejar que construyan su propio aprendizaje a través de la acción con temáticas que ellos son capaces de proponer, no tiene más secreto; y para eso lo primero que tiene que cambiar es la actitud del maestro dentro del aula, en el momento en el que el maestro se calla, se sienta y escucha todo aparece como un cohete; ahora, si tu actitud es vamos a hacer un proyecto de los astronautas, nos vamos a la tierra, nos vamos a la luna, vamos a dibujar todos una luna, quién vive en la Luna, qué es lo que hay en la Luna, vamos a repasar los puntitos de la luna, qué forma tiene la luna... eso no es un proyecto. Ahora sí nos sentamos y decimos ¿qué cosas queréis saber del espacio? y luego ser capaces de contestar a una pregunta o a un reto, que es lo que se plantea; pero tú no puedes ir diciéndole al niño lo que tiene que hacer porque eso no es un proyecto.

¿La línea del colegio y la tuya personal, es solamente en torno a los proyectos o consideras que hay algún otro eje de innovación? ¿Qué líneas de innovación has trabajado a lo largo de tu trayectoria?

El primer año en el cole de Carboneras era todo tradicional, tradicional, lo que pasa es que yo he sido revolucionaria, nací en mi casa con mi madre que era revolucionaria porque mi abuela lo era, no es que seamos revolucionarias es que defendemos los derechos igualdad de las mujeres como el resto y como las mujeres ahora mismo no están en igualdad, pues para poder defenderlos, pues siempre tienes que poner el punto encima de la i, entonces ya te tachan de revolucionaria, te dice que no eres conformista...

Es que igual no tengo que conformarme.

Es que no quiero ser conformista, es que yo soy así y en el momento en el que yo me vaya pues ya el colegio será..., no en el momento en el que yo me vaya, el momento en el que nos vayamos las que estamos pues ya será diferente el colegio .

En el colegio, aparte de trabajar por proyectos, lo que tú has dicho antes de que había muchas líneas: el proyecto de paz, el proyecto de igualdad, el proyecto lingüístico de centro, el proyecto de bibliotecas...; nosotros lo que hacemos es que en el Equipo Técnico de Coordinación Pedagógica, que por ley está integrado por los coordinadores de todos los ciclos, nosotros invitamos a todos los coordinadores de planes y proyectos, entonces cuándo planificamos los proyectos van insertos, integrados... (las actividades relacionadas con esos proyectos se entiende) entonces no es que llegue el día de la paz y trabajamos la paz sino que en las actividades de los proyectos de aula van integradas estas actividades de paz, de biblioteca...; entonces para cada mes hay una planificación y se elige un corto, un libro y una emoción para trabajar, entonces el libro lo estás trabajando de la biblioteca, en el proyecto de paz, en el proyecto de igualdad.... porque son lecturas elegidas para trabajar ese tipo de cosas, no es que hay una actividad de lectura, una actividad de igualdad, no, sino que todo se trabaja con sentido para que no sean actividades descontextualizadas, como todo está coordinado no es una suma de cosas.

Cualquier actividad que haya en el centro tiene su parte educativa. Por ejemplo, nosotros entramos y salimos con música en el cole, salimos al patio con música, esa música está trabajada en el aula, el profesorado elige lo que son las etapas musicales y luego el alumnado elige un compositor o una compositora; casi siempre compositoras por lo que te estoy diciendo, que trabajamos la igualdad compensando la desigualdad que ahora mismo hay, cómo conocemos muchos compositores pues cogemos muchas compositoras, para ir contrarrestando esa desigualdad que hay. Entonces coges una compositora, eligen una composición, trabajan la biografía de esa persona, la hacen en un mural, oralmente se les ponen a todas las clases del centro por equipos, cada equipo se lo expone a una clase, se pone el mural en el hall del cole por si las familias quieren ver lo que se está escuchando y luego esa música se escucha dos semanas; así también estás enseñando cultura musical, que como de música solo tenemos esos tres cuartos de hora de nada, bueno, pues por lo menos...¿y ahí qué estás trabajando? pues el texto biografía que entra dentro del Proyecto lingüístico de centro, la escritura y la lectura de cosas del proyecto que se está trabajando, si es una mujer lo puedes introducir dentro del proyecto de igualdad..., entonces esa actividad, que la hacemos de manera rutinaria, tiene su sentido, forma parte del aprendizaje y es algo que no cuesta trabajo. Además, ellos al principio querían poner música de la que oyen normalmente en su casa y nosotros le dijimos que esto ya han tenido la oportunidad de escucharlo, que en el cole iban a escuchar cosas que no habían oído nunca, sobre todo clásica, las compositoras clásicas que no las conoce nadie; que luego estamos aprendiendo que las compositoras clásicas siempre eran hermanas o mujeres de compositores clásicos y que la mayoría de las obras de estos compositores eran creaciones de sus señoras, porque como la vida es tan injusta...

Se ha silenciado durante mucho tiempo a las mujeres en muchos ámbitos: en la ciencia...

...científicas, astrónomas...Es que es curioso, es tan injusta la historia para las mujeres, y cuándo han hecho cosas han tenido que ponerles nombre de hombres para poder visibilizar su obra...

Y luego todos los martes vamos a la radio del pueblo y hacemos un programa de radio, es una forma de contar lo que se está haciendo en las aulas de los proyectos, todos los martes va una clase, desde los niños de 3 años hasta los de sexto.

He visto también un noticiero en el que ellos se graban.

Sí, también. Y ahora está también la clase de Carmen haciendo las “gnomi lecturas” que son recomendaciones lectoras en pequeños cortos de vídeo a otros niños, lo suben a YouTube y tienen un canal.

¿Cómo formáis a la gente en las nuevas tecnologías? porque todo el mundo no está igual de diestro.

Se va aprendiendo, si las nuevas tecnologías se aprenden usándolas.

¿De unos compañeros a otros? ¿como todo en el centro?

Sí, sí, y es que es así, una que sabe hacer una cosa “¡Uy que chulo! Enséñamelo que lo haga” entonces vamos utilizando aplicaciones y programas, luego mi colegio como es tan atípico, las mayores son las que mejor controlan, claro cuando yo escucho “es que en nuestro profesorado hay mucha gente mayor...” no, hay mucha gente tradicional y que no quiere cambiar, la innovación tampoco va con la edad.

¿Tiene que ver entonces con la formación reglada?

Claro, la formación es un pilar básico y además ahora se está viendo que hay gente que se forma mucho pero luego esa formación que nosotros adquirimos no la desarrollamos en el aula.

¿Por qué no se da ese salto?

Precisamente por lo que estamos hablando, o llegas a un centro en el que el error es parte del aprendizaje o te encuentras con compañeras... Si estás en un centro de dos líneas y la coordinación consiste que hay que hacer las dos clases lo mismo.... si yo he aprendido a hacer esto ¿cómo lo hago yo en mi clase si la de al lado o no lo hace, o no se está formando o no quiere hacerlo? Normalmente cuando vas con tu compañera de nivel es cuando esa formación que estás recibiendo la trasladas al aula, entonces se está viendo que la formación que más llega a las prácticas educativas es la formación que se hace dentro del propio centro, la formación en centros que se llama; en el Centro del Profesorado hay diferentes formas, diferentes modalidades, pues la formación en centros es la que mejor va y ahora la Junta de Andalucía ha sacado lo que se llama escuelas mentoras, que ahora las llamamos así pero los maestros siempre hemos querido...

Cuando yo voy a un curso y veo alguna maestra o maestro que hace cierta práctica digo *“madre mía, si yo estuviera en su clase y viera realmente, día a día, como lo hace sería aprender mucho más que sí a mí me lo está aquí contando”*, porque yo quiero saber cómo se organiza, cómo organiza esos tiempo, si trabaja por rincones, cómo organiza a los niños, cómo son capaces de, en un momento determinado, saber cada niño dónde va autónomamente...; eso no lo puedes contar en una tarde de 4 a 8, puedes contar cosas específicas; entonces llevamos ya mucho tiempo diciendo que queremos esto, queremos ir a ver otros colegios.

Pues ahora la Junta de Andalucía ha sacado un proyecto experimental que se llama escuelas mentoras; ha elegido una serie de colegios que son innovadores o que tienen prácticas innovadoras, o buenas prácticas que se han publicado, escogidos de cada una de las provincias. Y nos han llamado para decir *“¿quieres ser escuela mentora?”* Nosotros le hemos preguntado al profesorado, el profesorado ha dicho que sí, nos apuntamos a una lista de escuelas mentoras y hay unos centros que quieren ser las escuelas visitantes. Como centro visitante haces un pequeño proyecto de lo que quieres saber o del tipo de práctica innovadora qué quieres ver: si es en convivencia, en metodologías innovadoras, si es en competencias... y la Junta asocia a ese centro visitante con una escuela mentora. Entonces el proyecto consiste en que dos maestros de la escuela visitantes van a venir durante 3 días al cole a ver como trabajamos insitu; y se les da permiso durante el horario lectivo, porque el problema es que tú cuando te formas por la tarde los colegios están cerrados. Nosotros somos centro mentor y ya nos tienen asociado un centro de la provincia Almería para que vengan a ver nuestras prácticas, consiste no solamente en verlo sino en entregar un proyecto, hay unos días de formación para el centro mentor y para el centro visitante y luego, al final, tienen que entregar una memoria. Esto este año es algo innovador y va muy lento porque es algo que se ha hecho nuevo y no sabemos cómo saldrá.

Y con 3 días ¿crees que es suficiente para ver cómo funciona un centro?

No, pero algo es algo, en nuestro centro hay gente que llama y dice *“mira Sofía en nuestro pueblo es fiesta (y en el nuestro no) ¿podemos ir a verlo?”* pues algo de idea si te haces.

¿Hay mucha autoformación?

Sí, porque nosotros aparte de autoformación, lo que hacemos en las horas de formación es basarnos siempre en algo teórico, cómo hay gente que no se forma fuera y que luego por las tardes no se puede quedar tampoco, para llevarle la formación al centro lo que hacemos es que los lunes por la tarde en esa hora de formación elegimos una lectura, un capítulo de un libro o un artículo de revistas educativas y esa tarde, esa hora, nos ponemos en grupos cooperativos, nos leemos cada uno un trocito y luego se lo contamos a los del grupo, hacemos reflexión por grupos pequeños y luego en gran grupo; entonces por lo menos esa tarde se ha leído un artículo, que seguramente si estuvieran solos o sin estar acompañados no leerían nada y también vamos compartiendo experiencias para saber cómo se van haciendo las cosas.

¿Tiráis mucho de las redes? hay mucha información colgada.

Mucho, mucho. Yo desde que soy tuitera he aprendido a pasos agigantados, yo con mi claustro tuitero aprendo lo más grande, además hay gente muy interesante en las redes, yo tengo en mi

grupo de Twitter gente magnífica de todos los sitios de España y en el EABE, en este encuentro que te he dicho, siempre nos encontramos porque aunque es a nivel andaluz ya la gente que ha venido de fuera ya se han hecho adictos, entonces ya nos vemos todos una vez al año como mínimo. Pero es que en Almería fueron 400 personas, se abre un día la inscripción y a la hora ya se han matriculado 500 personas, ahora ya ha empezado a haber “titulillo” pero hasta hace unos años era gente que de su bolsillo se iba a la ciudad, que viene gente de Galicia, que viene gente de Extremadura, de Barcelona, de Madrid, que piden permiso de los viernes sin cobrar en sus escuelas para venir al EABE.

Que no viene un ponente reconocido al qué quieres ver, que no se da una certificación...

Es un movimiento horizontal, allí todos consideramos que todos sabemos y lo único que hacemos es contar lo que sabemos.

Lo que atrae es el movimiento en sí.

Así es, exactamente. El año que viene es en Granada y, de verdad, te invito a que vayas porque no solo participamos profesores y profesoras sino también alumnado y familias, gente de FAPACE de CUDAPA y de todas las provincias están; entonces son espacios de debate, espacios de trabajo en los que están todos los sectores de la comunidad educativa y se apunta quien quiera, no tienes que ser ni maestro ni maestro.

Qué bien, es otra forma de estar en contacto con toda la comunidad educativa.

Además, como es gente que voluntariamente lo hace porque quiere y sabe que no consigue nada, porque hay muchos cursos en los que la gente se matricula por conseguir horas de formación para luego tener sexenios o para tu currículum, allí va gente que lo único que quiere es aprender de otros y esa es la motivación que les lleva a estar ahí, entonces como no hay nada estás porque quieres y cómo estás porque quieres pues aprendes muchísimo.

Es muy rico todo lo que me estás contando, quería preguntarte si ves muchas modas en innovación, cuando se abarcan muchos aspectos es difícil profundizar ¿de qué manera se profundizan en la innovación? porque vosotros habéis profundizado en el aprendizaje por proyectos y creo que ya voláis solos ¿hasta dónde te forma el CEP o cualquier institución? o ¿a partir de qué momento el centro ya no necesita apoyos externos?

Aunque el Centro vuele solo nunca puedes dejar de aprender, yo aprendo todos los días de los niños, imagínate de todos mis compañeros, aprendo muchísimo y cuando voy a los cursos me falta tiempo para ponerme a leer y ver lo que ha salido, las revistas, a ver qué artículo, lo que vamos a trabajar el año que viene, porque ese grupo que te digo que nos juntamos seguimos.

Ahora estamos analizando los debates, con niños desde infantil hasta los mayores, con temáticas de controversia y actuales en los que una parte se prepara la opción Sí, y la defiende, y otros defienden la opción No; y es una defensa argumentada, con una preparación, con una presentación de una moderadora, trabajando en el papel de la moderadora. Imagínate a niños de segundo, que está grabado en debate en el blog de la compañera, debatiendo si el hotel del

Algarrobico de Carboneras lo tienen que tirar o no lo tienen que tirar, y un grupo de niños de segundo defendiendo que no lo tienen que tirar porque eso son puestos de trabajo para la gente y otros que si hay que tirarlo porque está destrozando el medio ambiente. Para esa argumentación cada uno ha trabajado la búsqueda de información, artículos periodísticos que han sacado sobre el tema... y luego el público de ese debate son niños de 5 años, porque si esos niños quieren saber cómo es un debate lo mejor es que lo vean; y como niños de 5 años 45 minutos con los ojos como platos sentados escuchando a los niños de 2º debatir, y eso está grabado en vídeo, bueno, y porque no vamos todo el día con la cámara si no..., te prometo que yo iría todo el día con la cámara.

El otro día vino la de escuelas inclusivas a las 9 de la mañana y decía *«Mira Sofía es que me he emocionado porque he visto que sonaba la música, se abrían las puertas y entraban las madres, los padres, las abuelas, los abuelos y veía en el hall del cole como el niño mayor le da el beso al pequeñillo o le dice “bueno, que nos vemos luego en el recreo”, cómo hay padres que los acompañan hasta la puerta de la clase, ese buen ambiente, esa apertura de las puertas del centro, esa confianza»*, como que ese espacio... nosotros pertenecemos a él, dice *“es que me he emocionado, si nada más que grabéis ese trozo y lo ponéis en cualquier sitio, aunque sea en vídeo se ve el ambiente que hay en el centro”* Yo lo vivo todos los días y cuándo vives una cosa todos los días...al principio te emociona, luego ya... ves que es una cosa normal, pero cuando viene gente de fuera y no lo ven como rutinario se sorprenden todavía más; sorprenden cosas como que los espacios son de infantil y primaria, todos juntos, todos se respetan, hay un montón de actividades que compartimos todos los niños, los organizamos por grupos de 25 de todas las edades, que no se hace en ningún sitio, siempre va infantil por un lado y primaria por otro.

Y eso también se nota en el profesorado, esa segregación.

Con el profesorado también hay reticencias en ese sentido, porque dicen que hay ciertas actividades que los de infantil no pueden hacer con los mayores porque tienen peligro; y es verdad que en un primer momento si no dejas actuar solo ves peligro, pero cuando tú veas que los niños de infantil se desenvuelven con los más mayores y que todo el problema del peligro es de los adultos porque en la realidad no existe, y cualquier accidente puede pasar cuando están juntos o están separados, cuando están con sus padres y sus madres en el colegio o paseando por la acera, porque no hay situaciones de decir *“es un peligro inminente”*.

Y luego otro aspecto fuerte del colegio son las prácticas democráticas. La primera secuencia didáctica que hacen todas las clases del cole es la elección delegado o la delegada de aula y esa figura no solo sirve para repartir materiales dentro de la clase (risas de ambas), o para apuntar en la pizarra los nombres de los niños que no se portan bien, sino que es una figura importante porque los va a representar luego en la Asamblea de delegados y delegadas de aula que hacemos una vez al mes, a esa asamblea se llevan todas las propuestas que se hacen en las aulas.

Entonces esa elección de delegado, esa secuencia didáctica, se hace como unas elecciones de la vida, vida, en las que hay unos candidatos, esos candidatos tienen que hacer una exposición pública de lo que prometen a su electorado, que son sus compañeros y compañeras, de cómo los va a representar y cómo los va a defender en esa asamblea, hacen sus mítines; tienen que

prepararse una exposición oral con las cosas que quieren prometer a los demás y son cosas que tienen que cumplir, no pueden decir *“pues voy a repartir todos los días chucherías en el colegio”*, porque sus electores no los votan porque luego sabes que no es verdad, y luego hay unas elecciones reales; se hacen sus carnet de identidad, votan delegado o delegada de aula, y luego hacemos una asamblea con todos los delegados y las decisiones que se toman en ella se convierten en realidades en el centro. Querían hacer un rincón de disfraces en el patio y tienen su rincón de disfraces, ellos gestionaron de donde iban sacar los disfraces, cual podía ser el espacio pertinente de los disfraces en la hora del recreo, porque eso necesita vigilancia, no se puede poner en un aula porque entonces tiene que ir un maestro o maestra; tienen un rincón de juegos tradicionales con un carrito de juegos tradicionales que sacan al patio; hay un rincón de lectura en el cole, que la hora del recreo asisten a eso; luego hay niños que no les gusta jugar a las pelotas, entonces decían que como la pista ocupa casi todo el patio pues no tenían por qué copar todo el espacio las personas de balón, entonces gestionaron que de los 5 días de la semana iba a haber solo dos de balón y el resto de los días sin balón, como ellos se han puesto sus propias normas de patio pues las cumplen, luego sólo hay dos porterías y decían los de infantil que cada vez que iban a cogerlas estaban los mayores, entonces gestionaron en la asamblea de delegados que cada martes o jueves iba a tener la opción de coger las porterías un curso y los demás tienen que respetar que ese día les toca a los de 3, o a los de 4, o a los de 5, o a otro curso que no sea el suyo, hay un cartel que ellos mismos hacen del reparto por cursos de porterías; y todo eso lo han gestionado ellos en la reunión de delegados y delegadas, nosotros no les hemos dicho nada, y hay una riqueza y una variedad de actividades a la hora del recreo que no tienen tiempo para pelearse.

Claro, tampoco tienen motivo para enfadarse, hay unas normas y están para todos.

Claro, hay diversidad de actividades en las que todo el mundo puede ir cuando quiera y como quiera, los mayores pueden entrar en el patio de los pequeños por si tienen hermanos cuidarlos, jugar o lo que quieran.

Esto debe formar el carácter de los niños de otra manera a la que estamos acostumbrados.

Totalmente, son niños que cuando viene el profesorado nuevo dice *“Sofía es que no paran de decir cosas”* claro, están acostumbrados a que se les escuche y a proponer, cuando tú dejas espacio para que ellos propongan surgen muchas cosas muy interesantes pero si cada vez que van a hablar les dices *“¡ssh! ahora no”*; así que cuando llega un profesor nuevo a estas clases es que no paran de hablar, no paran de proponer cosas y yo digo *“ya, es que nosotros valoramos eso como muy positivo”*.

Están formados en democracia

Exactamente.

No tenéis todavía la experiencia de que hayan pasado al Instituto, el año que viene la veréis pero por la experiencia en otros centros en los que has trabajado así, ¿qué dicen de ellos en secundaria?

Es que como yo he trabajado en Infantil, en el centro en el que yo trabajaba no había continuidad, los compañeros de primer ciclo siempre me decían, como algo negativo (destaca), esto es como todo, según donde quieras ponerle el acento a la valoración de los niños que te van llegando. Para mí es muy positivo que los niños tengan opción a levantar la mano y a decir o a argumentar algo en lo que no están de acuerdo, aunque sean niños y tú seas un adulto; y hay otra gente a la que eso le parece de mala educación, sí yo he dicho A por qué va a venir el niño a rebatir me a mí que la A no es lo bueno sino la B, dándome argumentos; ahí ya dices para qué queremos educar a los niños para ser borregos o para tener criterio propio, si es a tener criterio propio hay que aceptar que si tú propones algo o dices “*se van a hacer las cosas así*” y ellos argumentan lo contrario, te convencen y encima dices “ole ahí” porque es que ellos tienen razón, pues no tienes que tener miedo a cambiar, porque los adultos tenemos miedo a que ellos sean capaces de proponer algo que, entre comillas, pueda parecer mejor.

¿Miedo a perder la autoridad?

Sí, es así, y el respeto no se gana ni a base de gritos, ni... a mí me ha demostrado la experiencia que el respeto solo se gana dando respeto, ofreciendo respeto.

(Nos interrumpe un teléfono sonando)

Te quería preguntar también sobre la evaluación del proyecto de innovación que estáis llevando a cabo, una vez que terminas de formarte y el proyecto rueda solo, sin tanto apoyo externo como cuando empiezas ¿rendís cuentas a alguien? ¿realizáis memorias?

Sí, si yo lo que quiero es que esta forma de trabajar se convierte en cultura de centro, es decir, que esté el equipo directivo que esté eso ande solo, entonces habré logrado el objetivo que yo me marcaba. Porque un proyecto no se convierte en cultura de centro hasta que pasa un tiempo, no se hace ni en 2 ni en 3 años, este es el quinto curso que estamos trabajando así y todavía quedan unos años para que se convierta en cultura de centro. Y luego no favorece nada la variación de plantilla, el volver a empezar con gente nueva, ya no es el trabajo por proyectos son las rutinas del centro: la música al principio, cómo tratamos al alumnado, las prácticas inclusivas, cómo tener los patios juntos, que es una medida que a las familias de 3 años no les gusta nada y siempre hay que explicar y explicar.

¿Es cómo empezar de cero cada curso?

No de cero, pero llevas un camino recorrido y es volver a empezar más atrás de lo que te gustaría, entonces van las cosas lentas pero también he aprendido que las cosas tienen su tiempo y no hay que ir rápido ni hay que ir lento; está la pedagogía lenta que es no darle todo el tiempo a una cosa sino darle el tiempo adecuado para que eso se desarrolle, pues eso es lo que estoy aprendiendo, al principio me desesperaba más porque veía que era otra vez vuelta a empezar, y ya me he tranquilizado viendo que si esto tiene que ser así es por algo. Yo siempre he confiado en todo el profesorado que estaba en el centro pero he sido una persona que me gusta, no el control, pero si el saber qué está pasando en todos los sitios, y cuando ya el colegio es tan grande es imposible, es muy complicado y además es innecesario si tú realmente confías

en lo que está haciendo todo el mundo, da igual que no sepas lo que está haciendo que sabes que lo que se está haciendo está bien.

Es normal, a fin de cuentas, eres la responsable de última de todo lo que pase en el colegio.

Sí, pero también hay que aprender a eso, es como una madre con un niño, conforme va creciendo el hijo tiene que ir soltando cuerda, pues esto es igual, en principio éramos menos y era muy capaz de saber qué se estaba haciendo en todos los sitios y ahora lo sé en modo global y me encanta saber que todo funciona y que está funcionando solo.

Me contabas que era un sueño para ti y para tus compañeras tener un colegio con el que empezar de cero y que te lo proponen, pero ¿con qué finalidad coges la dirección? ¿qué esperabas que pasara? ¿y qué ha pasado?

Hay parte que esperaba que pasara y hay otra parte qué está pasando y que se está haciendo cuesta arriba; y es que esta línea de trabajo... en centros privados la gente paga porque sus hijos vayan a centros así ¿verdad? y en la pública... ya no es por ser enseñanza o no, es que los humanos somos así, cuando nos cuesta dinero lo valoramos y cuando no nos cuesta, nos cuesta más valorarlo, no digo que no lo valoremos pero nos cuesta.

Y lo juzgamos con más ligereza.

Sí, esto es como en los partidos de fútbol que todos nos consideramos árbitros, si yo no creyera en el proyecto y supiera que es así como tienen que aprender los niños...; porque estamos demostrando que los niños son felices, que están aprendiendo muchísimo; que somos capaces de relacionarnos estupendamente, argumentando las cosas, escuchando, hablando, desarrollando los aspectos democráticos porque creemos que nuestros alumnos son los futuros ciudadanos de Huércal de Almería, de Almería y del mundo; entonces si no los educamos para que haya un valor hacia el medio ambiente, hacia dar la opinión propia con respeto, valores democráticos, el respeto a la diversidad como algo bueno... Ves que todo eso se está haciendo realidad porque cuando viene gente de fuera nos dice “es que nos hacen unas preguntas...”

En el Congreso de Historia termina el arqueólogo de hablar y les pregunta “¿vosotros sabéis cuál es el momento puntual en el que se termina la prehistoria y empieza la historia?”, lo estaban investigando y le dicen “sí, el momento en el que se inventa la escritura, ya pasa a ser de Prehistoria a historia”; sigue el arqueólogo hablando del tiempo, de cómo iban los prehistóricos de un lado a otro, de su forma de sociedad... y de pronto levanta la mano un niño y le dice “Pero vamos a ver, si en aquel momento no había ni teléfono, ni medios de comunicación, ni nada de eso, y hemos dicho que cuando aparece la escritura es cuando se sabe que empieza la historia, y hay tanta gente repartida por todo el mundo, entonces no es un momento puntual en el que se sabe que en el año tal empieza la historia, porque a lo mejor la historia empezó en esta parte del mundo en un momento y en la otra el otro momento, porque ¿cómo se sabía que estos ya habían descubierto la escritura y estos no la habían descubierto?” Entonces la gente que viene de fuera dice ¿qué preguntas? ¿qué preguntas son esas? son preguntas que ni yo me lo había planteado.

Yo recuerdo que mi hijo el mayor, que cumplió el otro día 18 años, la maestra me dijo un día *“Me he quedado alucinando con la pregunta de tu hijo”*; estaban trabajando los dinosaurios, tenía 5 años y dice *“Vamos a ver maestra, si no existían los humanos cuándo aparecieron los dinosaurios, sabemos cómo son los dinosaurios por los fósiles, que los fósiles son de piedra, sabemos más o menos cómo era la vegetación por los fósiles que también eran de piedra ¿cómo sabemos de qué color eran los dinosaurios?”* ¿Tú te lo habías planteado alguna vez?

No

Pues yo tampoco. Pues la maestra de mi hijo dijo *“Pues yo tampoco lo sé Manu así que tendremos que investigarlo”* y ya se pusieron a investigar por qué sabían los humanos de qué color era cada especie de dinosaurio.

¿Y cuál era la explicación?

Pues según el hábitat dónde vive, si es la parte más desértica son más amarillos o más marrones... pero es una pregunta que si tú no les favoreces el hacer preguntas nunca se les van a ocurrir, la curiosidad es la base del aprendizaje.

Si les das esa información acotada, de aquí a aquí, qué es quizás lo que han hecho con nosotros, no te planteas más allá.

Sí, la historia de la búsqueda de información, antes vivíamos en el siglo 20 y ¿dónde buscábamos nosotros, yo por ejemplo, la información?

En la enciclopedia.

¿Por qué? Porque la información solo estaba en las enciclopedias, el acceso a la información eran los libros y si tenías una casa en la que tu familia le daba importancia a la educación y tenían más enciclopedias pues tenías más opciones, y si no te ibas a una biblioteca, pero ahora en el siglo veintiuno ¿dónde está la información?

Está en todas partes y al alcance de cualquiera.

Entonces lo que no podemos es quitarle la oportunidad a los niños de aprender a buscar dónde está la información, y una vez encontrada toda esa cantidad indecente de información saber cuál es la adecuada para lo que nosotros queremos hacer *“Es que los niños no saben ni siquiera cortar y pegar”* chiquilla enséñale; si ahora la información está en cortar y pegar vamos a enseñarle a cortar y a pegar en condiciones, leo un párrafo, leo otro y hago el mío en condiciones, o cojo esta frase cojo esta frase y cojo esta frase y entonces le doy coherencia a este texto, ya está, no tiene más, pero si es que todo es muy sencillo.

Hay una viñeta que compara la organización del aula actual con la de los antiguos monasterios en los que se copiaban textos ¿la educación no avanza?

Nada, avanza muy, muy lentamente. Y luego te encuentras centros como el mío, en el que avanza más rápido y la gente no sabe qué hacer, se aturulla y dicen *“Si yo aprendí de esa forma y no me pasó nada ¿porque mi niña no puede seguir aprendiendo de esa forma?”*

Por más formación que tengamos ¿siguen saliendo las prácticas que llevaron a cabo con nosotros? ¿sigue saliendo la tradición? ¿cuanto más estrés tienes más presionado te sientes y más rápido recurras a la tradición?

Sí, sí porque, o tienes una personalidad fuerte, o dices *“mira, no me complicó la vida”* pero si realmente crees en lo que estás haciendo pues sacas justificación de dónde sea, de todos sitios, cuando la gente dice *“Es que ¿y si viene el inspector?”* les digo *«Mira, yo llevo muchos años trabajando y todavía no se me ha metido un inspector dentro de clase, y si se metiera lo que tengo encima de la mesa es el currículum, entonces si me dice “¿tú por qué trabajas por proyectos?” “Pues mira lo pone aquí”; además es que lo tengo entero subrayado, puesto con mis papelitos de colores, entonces si me pregunta por qué trabajo por proyectos, abro por aquí, página tal; si me pregunta cuál es la organización del horario, aquí lo tengo; si me preguntan cuál es la elección del tema del proyecto, aquí lo tengo; para que cualquier pregunta que me hagan de mi práctica de aula esté justificada dentro del currículum y si tú al inspector le justifica todo lo que haces con el currículum ya te digo yo que esa persona no te puedo decir nada»*.

¿Piensas que trabajamos por inercia? ¿crees que hay cosas que no sabemos ni de dónde las hemos aprendido pero que parecen estar justificadas porque se han hecho siempre?

Totalmente, sí, porque todas las personas tenemos una parte de aprendizaje de modelos y nuestro modelo en la escuela fue lo que nosotros vivimos, entonces volvemos a reproducirlo, ni más, ni menos.

Luego hay mucha gente que viene a nuestro cole, que se queda con la boca abierta, pero luego cuando va a hacer sus propias prácticas en otro colegio, como el proyecto educativo de ese colegio no está enfocado a este tipo de prácticas..., si haces cosas diferentes ya eres la rara, y hay veces que cuando llegas a una microsociedad como esa te apetece, a lo mejor, estar más en grupo que el poner por encima si los niños trabajan de una forma o de otra; hay que encontrar el equilibrio y tener el arrojo para decir *“yo no quiero trabajar así, yo voy a hacerlo de la otra manera y lo voy a hacer porque viene en la ley”*, pero es verdad que te encuentras con la enemistad del entorno que tienes.

Lo peor es que cuando empiezas a trabajar de esta forma las familias se enganchan a esta manera de trabajar y hay algunas que te dicen *“yo quiero que mi hija trabaje como los de aquí al lado”* y entonces es cuando empiezan los malos rollos. Si tú tienes un equipo directivo, un Proyecto Educativo, un Plan de Centro, ya pueden venir la familias, se pueden poner del revés que si tú has matriculado los niños aquí, van a aprender así, y si no lo quieres vete a otro cole; que estamos en la pública, y si te gustan unas prácticas más tradicionales hay más colegios en la zona que las dan, y si quieres estar aquí yo te voy a argumentar y explicar todo lo que hacemos en el aula para que tú lo entiendas, pero va a ser así.

Pero es verdad que te llevas muchos palos, y es mucho el desgaste psicológico de tener que estar dando todo el rato explicaciones y argumentando. Porque el que trabaja con libros de texto

no tiene que justificar nada, porque es una práctica tradicional que todos hemos aprendido así, y es así y ya está. Sin embargo yo, que trabajo según la legislación, tengo que informar a las familias, tengo que justificarlo, tengo que decirlo; cuando ellos, que están trabajando libros de texto, que los libros de texto no son la ley, tendrían que estar dando esas explicaciones que yo no tengo porqué dar, pero que las doy porque quiero darlas.

También existe ahora la corriente contraria, gente “moderna” por llamarla de alguna manera, que queremos que las prácticas sean innovadoras para que el centro sea de calidad, escuchamos mindfulness, gamificación... y no sabemos muy bien, pero queremos que en nuestro centro se trabaje todo, de qué manera se lidia con estas situaciones y ¿cómo se decide qué proyectos sí y cuáles no?

Al equipo, a nosotros, nos surgen muchas cosas, entonces se expone en el claustro y se dice mirad esto es así ¿queremos o no queremos?, nosotros todos los proyectos que llevamos adelante es el 99% del profesorado ha dicho que sí, de hecho es que para el Proyecto Lingüístico de centro como mínimo el 50% tenía que decir que sí, y estamos todos dentro del Proyecto Lingüístico de centro, en el de escuelas inclusivas igual.

¿Sois bilingües?

No, no quisimos serlo, porque si trabajas por proyectos un bilingüismo bien hecho es fantástico; pero si el bilingüismo que tenemos va a hacer que en esos cursos, de primero y segundo, entre el especialista de música, el de educación física, el de inglés, el especialista bilingüe, el tutor, el de religión, el de francés... estamos hablando de que para realizar un proyecto, que es globalizado, se tienen que poner de acuerdo siete personas en un curso. Ya te digo yo, que todo sesgado como se quiere hacer, no.

Y las personas bilingües, hay una Metodología, que es la metodología AICLE, que es una metodología global para integrar las áreas lingüísticas, las lenguas maternas y no maternas en el mismo proyecto; y tú le dices a la gente que qué es la metodología AICLE y miran para arriba, al techo, como diciendo qué es; cuando esa metodología precisamente, es la que deben llevar todos los profesionales bilingües y la que debe de llevar un centro que dice ser bilingüe, y una serie de formación que no tienen las personas que ahora mismo están haciendo el bilingüismo.

Entonces nosotros apostamos por más horas de inglés, pero no por el bilingüismo. Y yo sé que hay colegios que trabajan muy bien el bilingüismo, yo apuesto por un bilingüismo bien implantado, en el momento en el que se nos ofreció hacerlo no era el momento, ni estábamos preparados, cuando un proyecto empieza... no, dijimos que no, de hecho, no, porque era sesgar más todavía las áreas de una visión global que nosotros queríamos ponerle a la enseñanza.

Si empezaras de nuevo ¿volverías a la dirección?, ¿volverías al aula?, ¿trabajarías de la misma manera?

Yo estoy loca por volver al aula, yo sé que las aulas del centro se están perdiendo una buena maestra, pero por los resultados que tenían mis niños cuando yo estaba en infantil, lo que pasa es que lo que no puede una es estar siempre diciendo a mí me gustaría... y cuando por fin te dan

la oportunidad de hacer eso, no puedes decir que no. Entonces yo quiero volver a mi clase, si es que lo que yo quiero es un centro donde haya un director o directora que me deje hacer lo que yo ahora mismo estoy haciendo en la dirección para que todo el profesorado haga prácticas diferentes, haga... es que no me gusta decir innovación, por lo que te he dicho antes, si nosotros estamos haciendo ahora mismo lo que pone la ley ¿por qué es innovación? si es lo que tenemos que hacer. Por eso cuando empiezan las modas...el que hable de modas será que no sabe cuál es la ley, o estará hablando de cosas que no están dentro de la ley. Y luego esto es como todo, lo que te he dicho antes, hay gente que habla de unidades didácticas, y lo está desarrollando como un proyecto, y gente que se le llena la boca diciendo proyecto y luego *“a mis niños les he dicho que hagan.... y mis niños... yo, yo y yo...”* y tú no eres la protagonista.

¿Qué entiendes por innovación? ¿Y qué entiendes por calidad?

Por innovación hacer cosas, entre comillas nuevas, que sabes que van a tener una repercusión en el alumnado. Lo que todo maestro que habla de modas y de todo ese tipo de cosas, como para decir *“mira lo que hago en mi aula”*, y que se le llena la boca, y que está en todos los sitios diciendo *“Yo hago, yo hago, yo hago”* lo que no puede perder es el objetivo de que aquí estamos trabajando para que los niños y niñas aprendan mejor y tengan una calidad educativa; entonces yo todo lo que hago, es para que eso repercuta en la mejor calidad de vida, y de enseñanza, de los niños y niñas. Sin perder este objetivo innovación es hacer cosas diferentes para mejorar su calidad de enseñanza.

En este sentido ¿qué cosas innovadoras haces o hacéis en el centro?

Pues una cosa tan básica como tener los patios compartidos, enriquece tanto las relaciones de convivencia y las relaciones humanas, que cuando me hablan de que se trabajan las emociones en el aula digo *“sí, pero es que...”* esa convivencia que hay en la hora de los patios, es que cuando organizamos...

Tenemos una actividad que se llama *“Entra y pásalo de miedo”*, es en la época de los Santos, en las clases de inglés se celebra Halloween pero nosotros hemos recuperado la tradición española de contar cuentos alrededor de una hoguera, qué era lo que antiguamente se hacía el día de los Santos. Entonces cada aula se convierte en un libro, las familias decoran el aula como un libro que previamente el profesorado ha elegido, no por nada, sino para que tenga calidad textual, que no sea un cuento cualquiera. Es una actividad de lectura, no se trata de contarlo, ni de narrarlo, sino de leerlo. En esta actividad se organizan algo así como sesiones de cine, cada aula es una sala del cine, una sala de lectura. Las entradas las hacen ellos mismos en la clase, hacen la cartelería de cine; hay un día para comprar las entradas y solo puedo comprar tres, de todas las sesiones que hay en las 18 clases, solo puedes elegir tres; hay una cartelería, que está expuesta durante dos días, puedes ver las que hay y decidir a qué sesión de lectura quieres ir; el día de antes se ponen a la venta las entradas, que no es venta, que es recogerlas, recoges esas tres entradas y al día siguiente tienen que ir a cada sala de la entrada que has comprado. Pero es que en esa sala te vas a encontrar niños de 3, niños de 5, niños de sexto, niños de cuarto, niños de tercero, todos en la misma sala compartiendo una misma lectura con las familias; entonces esa convivencia que vives no se te olvida, no como en los centros que

yo he vivido: los niños de infantil por aquí, los mayores por allá, patios separados, estos son tus niños estos son los míos...

En las horas del recreo, que estamos todos juntos, organizamos espacios de vigilancia por parte de los maestros y cada día van rotando por los distintos espacios; y cada día van cambiándose porque también en la hora del recreo es cuando más se relaciona el profesorado, porque en medio estamos en las clases, es que no nos vemos, es que no conocemos... Entonces llega la hora del recreo y es cuando únicamente puedes pero, a lo mejor, la de infantil no se relaciona en todo el año con la de sexto...; entonces hacemos parejas en las que un día a la semana estás con tu compañera de nivel, para ver qué vamos a hacer mañana, la programación, lo otro... porque los lunes por la tarde no nos da tiempo, entonces para cosillas de esas un día a la semana es con tu compañera de nivel, pero el resto de los días rotas con el resto del profesorado por todos los sitios con el fin de conocerse el profesorado y de que el profesorado conozca a todo el alumnado; y el alumnado conoce a todo el profesorado, así si tiene algún problema y miro y no veo a mi maestro o a mi maestra puedo tener la confianza de, sabiendo que esta maestra es del colegio, yo voy se lo cuento; porque muchas veces es *“le ha pasado esto a mi hijo pero como no te ha visto en el patio...”* porque no has ido, porque resulta que en el recreo te toca coordinación de algún programa, porque estabas organizando cualquier actividad, porque algún niño se ha caído y te has ido del patio.. y entonces ya no te ve y se sienten como perdidos, entonces para que todo el alumnado tenga la confianza... y para eso hacemos también los planes de acogida.

Los planes de acogida es para cualquier niño o niña que viene nuevo, la enseñamos todo el cole, le ponemos un grupo de niños y niñas del cole que le acompañan durante un tiempo al principio; y luego al profesorado o a cualquier persona que viene nueva al centro igual, los pasamos por todas las clases, no solo para presentarles al profesorado sino también para que el alumnado conozca que esa persona nueva que están viendo no es alguien que ha venido por amor al arte, sino que es otro maestro u otra maestra.

El hecho de compartir espacio con otros compañeros y compañeras enriquece mucho las ideas ¿no? a la hora de comentar una propuesta que se va a hacer, si lo comenta la de 6º con la de infantil seguramente salgan propuestas diferentes, si se junta el que juega al fútbol con la que es cinéfila y con el que le gusta la botánica... pueden surgir ideas interesantes.

Sí, muchas. Tenemos también nuestro huertecillo. Lo único es que nosotras lo podemos ver estupendamente bien y hay gente a la que no le gusta nada, porque los de infantil... “es un patio muy grande para que estén repartidos” y “hay que ver se pueden caer” o “fíjate tú que este no es mío” o las familias “que los mayores pueden atropellar a los pequeños”, yo eso lo veo cosas buenas de convivencia y hay gente que solo ve las cosas malas que pueden pasar; pero que hasta ahora en cinco años no han pasado.

¿Cómo se superan esas reticencias de las familias y de los maestros?

Pues creando esa filosofía de centro que te decía, porque hay maestros que llegan al principio muy reticentes a ese tipo de cosas y cuando ven que cuando se meten en este tipo de mundo les presentan cosas que ellos no veían... Porque si yo te estoy explicando ahora esto, puede ser que

tú no veas que puede ser algo maravilloso de convivencia, si no te explico que el profesorado se relaciona todo junto, si no te explico que es una forma de que el alumnado conozca a todo el profesorado, si no visibilizamos que eso puede ser un acto de convivencia... por eso tenemos los reconocimientos que tenemos sobre convivencia, por este tipo de cosas; si no lo visibilizamos, lo informamos y lo explicamos pues puede ser que a las personas que vienen no les guste, entonces es todo a base de dar información, de argumentar. Y cuando el profesorado nuevo viene y al principio no le parecen bien esas cosas, a lo largo del año se dan cuenta de que todos los miedos que ellos en un principio dijeron que pudiera ser peligroso... pues va pasando el año y, en realidad, esos miedos que tú veías no existen y se van a auto convenciendo de lo que es la rutina del colegio. En ningún momento ha dicho nadie “*no lo hago*”, familias sí, a las familias de 3 años no les gusta nada, pero es algo que los niños y niñas de Infantil en esa asamblea dijeron que querían, nosotros lo escuchamos y lo hicimos.

¿Cuánto tiempo lleváis así?

Desde el principio, excepto el primer trimestre de 3 años, hasta que los niños no se sitúan en el espacio... porque son más chicos y se quedan en el patio de infantil, luego ya en el segundo trimestre los que quieren salir salen y los que no quieren salir no salen; tienen opción a salir o no, pero es más por la tranquilidad de las madres. Pero las madres también tienen que saber qué hay cosas en las que ellas pueden decidir y cosas en las que no, o que si sí pueden decidir, pero son la minoría de las 450 familias, pues se tienen que aguantar, porque cuando es una democracia es así, habrá cosas... Lo que está claro es que en un ambiente democrático tiene que haber espacios en los que todos los sectores tengan tiempo para dar su opinión de todo, porque la gente confunde democracia con votarlo todo, y eso no es así; porque en un estado como España no sé vota todo, se vota al partido que tú quieras y luego se supone que si tú has votado ese partido confías en que las decisiones que toma ese partido son las que a ti te gustaría, habrá algunas que sí y habrá algunas que no, pero no por eso el partido que ha ganado está todo el rato diciéndole a toda España “*mira, que voy a tomar esta decisión, vamos a votarlo*” hay cosas que sí y hay cosas que, te guste más o te guste menos, son así, y no por eso no es democracia.

A la hora de trabajar este tipo de proyectos ¿los cambios en la legislación, en el papeleo, en la burocracia influyen?

Influye en que tienes mucho más trabajo dentro del despacho y eso a mí me mata, yo cuando me meto en la cueva a hacer papeles me mata, y luego las horas que tengo que ir a sustituir se me pasan volando, me dan la vida. Para cada proyecto, cuando decidimos si vamos a hacer o no lo vamos a hacer, eso conlleva mucho papeleo, tanto por parte de la dirección del centro como por parte de ellos porque si dicen que sí se están comprometiendo a... no digas que sí para luego no comprometerte, entonces los proyectos que salen es porque todo el mundo dice que sí.

Con las UDIS, las rubricas y toda la formación que implica aprender a trabajar de esta manera, que a lo mejor trabajas en el aula de la misma forma que lo hacías hace tres años, pero la documentación que exige... porque en realidad... ¿los cambios en la legislación son palpables en el aula?

En algunas sí y en otras no. Hay centros que tienen unos documentos impecables y te metes en sus clases y dices “*bueno ¿esto qué es?*”; y hay otros en los que los documentos no son tan buenos, como puede ser el nuestro, que no tenemos los documentos brillantes pero luego te metes en las aulas... Nosotros dijimos desde el principio que íbamos a hacer el papeleo que nos sirviera para mejorar y lo que no nos sirva para mejorar, a no ser que sea obligatorio, hacerlo no lo íbamos a hacer, y seguimos así. Nosotros trabajamos por proyectos, y tenemos la planificación de esos proyectos, y la evaluación la vamos mejorando poco a poco, la evaluación no la llevamos bien pero el colegio que te diga que la lleva bien, realmente... eso es mentira; nosotros somos conscientes y realistas en que nuestra evaluación no es buena, queremos hacerla de esa forma y cada día poco a poco, porque de un plumazo decir “*vamos a hacer esto, esto y esto*” en gente que no sabe lo que significa o autoevaluación, es imposible, entonces hay que darle tiempo el tiempo, a la evaluación hay que darle el tiempo que necesita.

¿De qué manera evaluáis el proyecto, en general lo hacéis todos juntos ? ¿o lo hacéis por ciclos?

Es una cosa que tenemos que mejorar, hemos sacado un documento en el que viene como evaluar el proyecto para ver, realmente, el profesorado que lo trabaja como proyecto y el que no; porque en mi colegio todo el mundo se suma a los proyectos pero luego, es lo que hemos dicho antes, hay gente que tiene más experiencia, hay gente que tiene menos, gente que es más reacia pero lo está haciendo...; hay esos tres grupos de maestros y de maestras, entonces para que los que no lo están haciendo cómo deben... lo estamos viendo desde fuera pero no podemos decir “*Eso no se hace así*” porque tampoco se puede trabajar con mal ambiente en el profesorado. En un momento determinado sabes que eso se debe de cambiar pero tenemos que buscar estrategias para cambiarlo, con el mismo respeto que estamos ofreciendo al alumnado tenemos que ofrecérselo entre el profesorado; entonces si yo sé que tú no estás haciéndolo todo lo bien que deberías estar haciéndolo, yo como directora tengo que buscar las estrategias para hacértelo ver sin dañarte, sin decir “*Eso que estás haciendo no está bien*” si ella puede argumentar por qué cree que sí y yo decir “*Pues es verdad que lo estás haciendo bien pero yo no lo había visto*” Lo que estábamos hablando antes de visibilizar ciertas cosas que no comprendías y si te las explican las acabas viendo. Hemos encontrado un documento con preguntas de sí y no, que si luego las recuentas y tienes más de X sí pues es que estás haciendo un proyecto medio en condiciones y si hay muchas respuestas que no entonces te tienes que replantear el cómo estás haciendo el proyecto, porque no es un proyecto, entonces eso es lo que queremos para la siguiente formación.

¿Qué temas están surgiendo para más adelante? ¿cuáles se han ido quedando en el tintero?

¿De proyectos o de formación?

De proyectos y de formación, porque supongo que cada proyecto se llevará su formación complementaria.

No te creas, bueno sí. 1 año pasado y todos los años sale lo mismo que es trabajar las matemáticas con sentido en la vida real, va saliendo, va saliendo pero al final la mayoría de la gente termina viendo los problemas que salen en los libros de texto como problemas de la vida cotidiana y no es así, porque muchos no tienen ningún sentido, los niños tiene mucho más

sentido que nosotros y hay veces que ponen contestaciones qué dices “¿Por qué has contestado eso?” y dicen “¿Pues no me has preguntado eso?” y digo “Es verdad que lo estaba preguntando pero no me había dado cuenta” como lo veo desde el punto de vista del adulto, pues no lo veo. Entonces las matemáticas suelen surgir; y además hay cosas que surgen y cosas que vemos, las personas que están más formadas, que a lo mejor no surgen pero deben de surgir, que vemos una necesidad.

El año pasado surgieron las matemáticas, que al final no hemos hecho nada de matemáticas, pero vimos la necesidad de la escuela inclusiva porque veíamos que cojeábamos un poco en eso, porque como le damos tanta importancia a que los niños se sientan bien y que aprendan dentro del cole, pues en esa parte estábamos viendo que no estábamos haciendo unas buenas prácticas en parte del profesorado.

¿Entonces unos proyectos resultan de las necesidades de los alumnos y otras de vuestras convicciones como maestros?

Exacto. Y luego de las propuestas de mejora. Ya te he dicho que los documentos que nos planteamos hacer es porque nos van a servir para mejorar, entonces las propuestas de la memoria de autoevaluación las vamos valorando trimestralmente, no hacemos una memoria al final. Vamos valorando cada una de las propuestas, si las hemos conseguido o están en proceso, si están en proceso qué vamos a hacer para poder conseguirlo, “Pues mira nos hemos planteado esto, esto y esto, pero seguimos sin conseguirlo, pues en el tercer trimestre tampoco lo hemos conseguido”, ¿por qué? Por falta de tiempo, por falta de organización, por falta de planificarlo, porque hemos tenido muchas actividades este trimestre... pues bueno, ya sabemos que para el año que viene este no se ha conseguido y se tiene que plantear. Entonces hacemos una autoevaluación con esa documentación, que para mí sí es muy válida, valoramos cualquier actividad, hacemos una valoración final de trimestre de todas las actividades y de todas las excursiones, las excursiones van ligadas al proyecto por supuesto, la Semana del Libro hemos visto que tal actividad no ha salido bien, por esto, por esto y por esto, y al año siguiente cogemos la valoración del año anterior con las propuestas que hicimos para la siguiente y al tener en cuenta esa valoración, esas propuestas, cada año las actividades salen mejor. Y luego esa información se la damos en el Consejo Escolar, a las familias: de lo que hacemos, el por qué lo hacemos, las valoraciones..., ellos aportan lo que han visto desde las familias que no estaba bien y nos lo proponemos para el año siguiente, y todo lo apuntamos para que el año siguiente no se nos olvide, porque se olvidan las cosas. Y todo se recoge en la memoria última de autoevaluación qué es la que se sube a Séneca.

Lo que es la evaluación del proyecto en sí de aula lo tenemos que mejorar, porque no hacemos una buena valoración, pero lo que es las propuestas de mejora de todos los trimestres sí. Yo no soy muy dada a las pruebas escalas, ni a las valoraciones de las pruebas de escala, porque pienso que no nos dan información muy... pero según como cojas esa evaluación pues si te da señales, o pistas, de por dónde puede ir la historia, porque si ves que un año las matemáticas iban por aquí y al año siguiente van por aquí, pues hay algo que no estamos haciendo bien y entonces nos lo replanteamos.

Dices que no te gustan las pruebas escala, estas pruebas tienen una tipología que si te orientas a prepararlas ¿dejas de lado el aprendizaje?

Como nosotros no nos las planteamos como...como nada, si no que llegan las pruebas, las hacemos, se corrigen y ya está. Yo sé que hay centros que preparan a los niños para las pruebas; las pruebas están colgadas en no sé dónde. Nosotros, como nuestra forma de trabajar es parecida a lo que se hace en las pruebas, porque se supone que las pruebas son para evaluar competencialmente al alumnado, luego hay mucha gente que la queja que tiene es que muchas pruebas no son “lo que dan” pero entonces, si no es lo que das es que no estás trabajando por competencias, porque las pruebas pueden ser mejores o peores pero lo que preguntan son cosas de la vida, vida. El año pasado me acuerdo yo que la estuve corrigiendo y era como un horario de cine, pone que lunes y miércoles hay sesiones de tal hora a tal hora... son situaciones de la vida real que tú tienes que solucionar y contestar una serie de preguntas, no es sí tenemos una cesta con tres manzanas y me como una cuántas manzanas tengo, pues ¿dónde vamos a ningún lado con ningún cesto nunca? (risas)

Dos coches van de Badajoz a Soria y se encuentran en un punto del camino...(risas) la verdad es que sí que hay mucho que cambiar, crees que la formación, que un cambio en la formación tanto la inicial como la continua... vamos por partes, ¿crees que los alumnos que salen de la Facultad tienen una buena base para empezar a dar clase?

Esto es la pescadilla que se muerde la cola, o los planes de la Universidad cambian, y se plantean unos planes de estudios en los que estén más sujetos a lo que realmente pasa en la vida de las aulas, o están descontextualizados totalmente. Desde el principio te estoy diciendo que todas las prácticas tienen que estar basadas en algo teórico, porque hubo pedagogos psicólogos y profesionales de todo esto que en un momento determinado hicieron unos estudios y unas pruebas en las que vieron cómo funciona el cerebro del niño/a y cómo hay que enseñar y aprender; entonces la educación tiene que estar basada en todo eso, pero la teoría no solamente nos sirve para luego ponerte delante de una clase porque hay una serie de asignaturas que son didácticas: didáctica de las matemáticas, didáctica de la lengua... que toda esa teoría la convierten en formas de hacer unas buenas prácticas con el alumnado, porque hay gente que son eminentes matemáticos pero son pésimos maestros, es decir, vamos a encontrar el equilibrio entre el saber y el saber hacer o saber enseñar; esa es la parte que yo creo que tiene que mejorar la Universidad, el profesorado de la Universidad tiene que saber qué es lo que se vive en las aulas, yo no conozco todavía una asignatura que sea Didáctica de la Lengua Infantil en la que se les enseñe cómo los niños aprenden a leer y escribir, una cosa tan básica, porque no puedes hacer nada sin la lectura y la escritura, pues no se coge al toro por los cuernos.

O enseñarles a trabajar el lenguaje oral en educación infantil, pensamos que trabajar el lenguaje oral se trabaja solo la Asamblea.

Cuándo en infantil nos pensamos que la Asamblea es que los niños cuenten el lunes lo que han hecho en el fin de semana, eso no es asamblea, si tu lo quieres llamar asamblea...pero es vamos a hablar de lo que hemos hecho, pero no es asamblea. Porque la Asamblea como tipo de texto oral tiene unas características formales como que hay un moderador, una serie de opiniones, nos respetamos, hay una argumentación y una contra argumentación; eso es una asamblea, como una asamblea de adultos; hay mesas redondas que son otro tipo de texto oral que se hace de otra forma, hay debates, hay exposiciones orales. Hay tantos tipos de textos orales, y nosotros eso lo

tenemos organizado en el Proyecto Lingüístico de Centro dónde tenemos toda la tipología de textos escritos y orales organizado en lo que llamamos el Mapa de Géneros Discursivos, lo tenemos organizado para que los niños desde que están en 3 años hasta que salen en sexto trabajen en todos los cursos todas las tipologías de textos escritos y orales, así nos aseguramos de que los trabajan todos y de que lo hacen de manera formal, porque dejar hablar a un niño no es trabajar el lenguaje oral. Yo veo que nuestro cole cuando rascas cada vez vas viendo más y más, y hay otros centros que son moda y no puedes rascar más porque te encuentras con la roca, y en el nuestro ves que hay muchas cosas pero cuando empiezas a tirar de la cuerda te encuentras lo más grande.

¿Cómo se empieza? ¿se empiezan todas a la vez o se van incluyendo poquito a poco? ¿Te vas dando cuenta de que estás trabajando una cosa con un determinado tipo de actividad y no habías caído en la cuenta?

Sí, en las horas esas de formación y de reflexión, que la llamamos formación pero más que otra cosa es reflexión, al principio de la reflexión cogemos un documento en el que ponemos qué trabajamos sobre escritura y qué trabajamos sobre lectura, vamos a partir de lo que ya hacemos, esto nos hace reflexionar primero sobre que no trabajamos nada la oralidad y segundo sobre que lo que trabajamos de escrito es todo lo mismo, no hacemos variedad de tipología de texto, por ejemplo, que en infantil se trabaja mucho, mucho, mucho el cuento, también la carta porque llegan los Reyes Magos...

...y las listas...

...y las listas, eso sí que es una moda, que las listas son geniales para cosas pero no siempre porque hay muchas más cosas; y luego las adivinanzas, las canciones, pero no lo trabajamos como tipo de texto escrito, que los niños aprendan adivinanzas, que está genial, que los niños aprendan canciones, que está genial, que los niños aprendan poesías que está genial, pero la parte de vamos a producir ese texto 0, no producen textos.

Y luego esa calidad textual solo se trabaja y se mejora a través de los borradores. La primera adivinanza que ellos escriben es una, lo guardo en mi portfolio y al día siguiente vamos a hacer otra; cuidado, que si en el otro dijimos que había pocas características o pistas ...cuándo vemos los distintos borradores nos damos cuenta de que en el primero solo ponía una pista y en el último ponía diez pistas; y ya hemos visto el proceso y esa evaluación que decíamos antes, y todos esos textos intermedios sí valen porque son borradores.

Es lo que les digo cuando doy los cursos, una de las sesiones siempre es una sesión de borradores, solo de borradores; digo “Vamos a ver, ¿qué hacemos los adultos cuando vamos a escribir? ¿escribimos de primeras el texto definitivo de algo? o nos ponemos y escribimos, vuelvo a leer, tacho, lo vuelvo a leer, tacho, lo deajo, al día siguiente lo vuelvo a releer, ¡Uf! esto no, lo quito, ¡ay que chulo esto que es escribí!, esto lo recupero; y el texto último puede ser que sea muy parecido al primero o que no se parezca en nada, pero ha tenido una evolución hasta llegar al definitivo, ¿por qué a los niños y a las niñas tenemos que obligarles a que ese texto que escriban me lo tengan que entregar en ese momento y sea el que yo le pongo nota? ¿Por qué no les dejamos esa evolución? ¿Por qué no hacemos borradores con ellos? Que al principio necesitarán cinco borradores, luego cuatro, luego tres y luego en el mismo tacharan

y escribirán, hasta que en el segundo salga el definitivo; a ellos no les damos la oportunidad de ir mejorando ese texto”.

¿Tratamos cada trabajo como un trabajo final, cerrado, que va a la carpeta para que lo vean los padres?

Si, sin embargo a nosotros cuando vamos escribir algo no se nos ocurre entregar lo primero que escribo, por lo menos a mí.

¿Pero es lo lógico no?

En los de infantil es lo mismo, vamos a hacer un texto común, lo dejamos ahí y mañana lo retomamos, y tú escribes todo lo que ellos te dictan, todo, no corriges nada, tú escribes y cuando lo vuelves a releer ellos mismos te dicen “*Maestra es que hemos puesto y..., y..., y..., entonces, entonces, entonces..*” pues vamos a tachar hasta que la cohesión de ese texto terminan haciéndola perfectamente; y entonces ya lo copiamos, quien quiera copiarlo, pero esa actividad de copiar tiene sentido porque ya han producido ese texto, no es copiar por copiar, si entre todos hemos escrito un texto, la maestra ha sido la que ha graficado ese texto y tú luego se lo has dado para que ellos lo copien, han sido ellos los que lo han escrito, porque lo han producido; si lo hemos escrito entre todos, y luego quieres que cada uno se lleve el suyo, y son de cinco años que ya pueden ir copiando poco a poco, pues ese ejercicio de trazado, de copiar, tiene un sentido, de reproducir lo que han creado, y están haciendo grafomotricidad; pero no que nos hinchemos de decir a los niños que copien solo por el hecho de copiar, porque nos creemos que haciendo circulitos van a hacer luego mejor la letra. Nosotros no hacemos nada que no tenga un sentido, ni por moda ni por nada.

¿Qué formación impartes?

Yo soy muy matemática, entonces me metí en un proyecto que se llama proyecto PRIMAS, que es a nivel europeo, lo crearon en Inglaterra y que está preparado para secundaria, es en inglés pero viene con vídeos que están traducidos también al español; y hubo una época en que un compañero y yo cogimos estos vídeos y los adaptamos, no ese material en sí pero hicimos un curso de matemáticas basadas en ese proyecto, mi compañero adaptó esas sesiones a primaria y yo lo adapté a infantil; las sesiones eran los vídeos nuestros grabados de nuestras propias clases, la importancia de cómo preguntar era uno de los módulos, cada módulo está basado en problemas estructurados, problemas no estructurados, la importancia de la pregunta, los debates dialógico en matemáticas...

Luego también he impartido la parte de lectura y escritura que me gusta tanto, el cómo aprenden los niños a leer y escribir, la alfabetización inicial y las etapas de la lectura y escritura, la psicogénesis de la lectura y la escritura.

¿A través de cursos en el CEP?

Sí, sobre todo en esas dos partes, pero luego también en aprendizaje basado en proyectos y ahora más en sesiones de Proyecto Lingüístico de Centro. Yo pertenezco al Equipo Andaluz de Coordinación Pedagógica, y Andalucía tiene un miembro para cada una de las provincias porque es un proyecto que quieren que se instaure en todos los centros igual que el proyecto de paz...; el Proyecto Lingüístico de Centro lo que hace es englobar todas las actuaciones de la competencia lingüística alrededor de ese proyecto y como la competencia lingüística es tan importante para todas las competencias, porque hasta para hacer un problema matemático, si no lo comprendes no puedes resolverlo..., luego engloba las áreas lingüísticas, las áreas no lingüísticas y la lengua materna y las otras dos lenguas que se dan. En el Equipo de Coordinación Pedagógica vamos haciendo las mejoras para que luego a nivel andaluz cuando sale la convocatoria, que es en septiembre, los centros que se acogen al Proyecto Lingüístico de Centro llevamos un seguimiento con todos

Entonces ¿no se ha implantado todavía?

En todos no, ese es un proyecto P1 que se llama, porque tiene un nivel de trabajo fuerte, sólo hay dos proyectos P1 en toda Andalucía, ese y el de Ecoescuelas; y se tiene que adscribir el centro y para eso necesitan que un 50 o un 60% del profesorado quiera hacerlo, porque son actuaciones que se tienen que llevar a cabo a nivel de centro, lo que hablábamos del mapa de géneros, porque todo el centro tiene que estar de acuerdo; de cada una de las tipologías textuales en cada uno de los cursos se van haciendo secuencias didácticas, luego todo ese material nosotros, como centro, lo vamos subiendo a nuestra carpeta de Dropbox para tener un banco de recursos para cuando venga el profesorado nuevo.

Esa es otra cosa que hacemos para cuando viene el profesorado nuevo, tenemos un banco de recursos con secuencias didácticas, proyectos... entonces no parten de cero sino que parten ya de unas planificaciones es que están hechas del año anterior, que a lo mejor no será el mismo proyecto, pero ya se ve el esqueleto de cómo se va planificando. Luego esa carpeta de Dropbox contiene lo que te he dicho, los documentos que nos sirven para funcionar, y todo el mundo está adscrito a ella, hay una carpeta nueva que es la de ese curso y otra que es del curso anterior, lo que vamos es sumando, vamos dejando para el curso siguiente las que realmente son buenos modelos, en el momento que está allí el profesorado lo validas todo porque es un esfuerzo que está haciendo pero luego, si eso que estás validando no es un buen ejemplo, está dando mal modelo para el siguiente que viene, por eso hacemos una criba con lo mejorcito de todo y ahí tenemos como un dossier de protocolos, de actividades de todo el colegio, una carpeta de secuencias didácticas de todas las tipologías textuales por ciclos, la planificación de los proyectos, esa valoración de todas las actividades trimestrales de los ciclos y de las propuestas de mejora trabajadas, en una carpeta que es...

Es oro...

Es oro, y que compartimos con todo el que viene, y luego el que viene y se adscribe a esa carpeta de Dropbox se puede descargar lo que quiera para luego utilizarlo; lo importante es compartir, ser generosos para compartir todo lo bueno, porque eso va ayudar a que otro profesional sea un poco mejor, entonces si eso se va extendiendo así... porque ese es otro de nuestros pilares, el compartir todo esto, porque compartiendo es como se aprende.

Se enriquece muchísimo más la práctica.

Sí, sí, porque yo sé que hay centros que “No, no, no, esto es nuestro” y nosotros al contrario “Oye Sofía ¿tenéis una planificación del proyecto de no sé cuánto?” “Toma te lo mando” porque además la gente es que es súper generosa a la hora de hacer eso, porque lo consideramos como parte de nuestro aprendizaje también el compartir lo que vamos a experimentando.

¿Una mejora de la educación en general, no solo de tu centro?

Claro, es que esa es nuestra idea, demostrar que se puede para toda la gente qué dice que no se puede, decirle “si se puede, nosotros lo estamos haciendo, fíjate en las personas que sí que pueden y no en la que está todo el rato criticando”, porque es verdad que hay muchas cosas buenas y muchas cosas malas pero hay que estar mirando nada más que lo bueno porque es que si no, no avanzamos.

¿Hay mucho prejuicio en educación?

Mucho, mucho, mucho, la gente dice “es que el inspector...” pues yo todavía no me he encontrado ningún inspector que nos haya dicho que no, que nos haya pedido muchas cosas de todo para argumentarnos que eso no se hace así, al contrario.

¿También puede ser inseguridad? el que no cree en lo que está haciendo, o no sabe cómo justificar lo que está haciendo...

Exactamente. Y que nosotros tenemos que mejorar mucho en documentos, en organización, mucho en muchas cosas, pero lo que hacemos lo hacemos de verdad, no lo hacemos para visibilizarnos ni para que nos digan “Mira qué colegio más innovador”, nosotros no buscamos nada, hay gente que busca premios, reconocimientos, nosotros no buscamos nada pero nos viene, no buscamos ningún premio de nada pero nos han dado el de convivencia, el tercero de Andalucía, nos dan el diploma de convivencia positiva que es un poco más de dinerillo para el colegio, no buscamos que digan “Mira qué colegio más innovador” y que luego cuando van a presentar buenas prácticas siempre está el colegio Clara Campoamor, no buscamos nada de eso; pero eso genera en el resto de colegios “Tú fíjate estos y tú fíjate estos” pero que yo no busco nada, y hay otra gente que cuando dicen “¿Quién quiere contar algo?” “Ah yo, yo, yo” Nosotros no, no es que no queramos contar nada, sino al contrario, que tocan en nuestra puerta y nos dicen “¿Queréis contar esto?” pero no somos de los que se sientan en primera fila con la mano para arriba para decir aquí estamos nosotros que queremos decir o que queremos hacer; no, a nosotros dejarnos tranquilos con lo que estamos haciendo, que lo estamos haciendo con todo el gusto del mundo, y que si hay que contarlo lo contamos de dónde los llamen; dos compañeras han estado en Utrera dando un curso de lectura y escritura, yo estuve en Jaén con el Proyecto lingüístico de centro...pero somos modestas en el sentido de que si viene el inspector y nos dice “Sofía eso está mal” pues yo le digo “Tienes toda la razón dime cómo puedo mejorarlo”.

Esa es la actitud ante un inspector.

Claro, el primer inspector que vino me dijo eso “*La inspección lo único que pretende es ayudaos a mejorar*” y yo digo “*Voy a coger ese discurso para cada vez que vengas y me tengas que decir que esto no está bien hecho, te voy a decir como tú has venido ayudar a mejorar, dime cómo puedo mejorarlo y entonces lo cambiamos*”

¿Incentivan ellos a experimentar, a innovar, a mejorar la práctica o vienen solo al papeleo?

La inspección... yo todavía no me he encontrado inspección que esté formada, en todo este tipo de prácticas el inspector se acoge a lo que viene en la ley, si lo que estás haciendo viene la ley no te dice absolutamente nada, pero si tú estás haciendo esto... yo no me puedo encontrar un inspector que me diga “*Esto no lo estás haciendo bien*” pero no es por nada, sino porque ellos saben que la formación que nosotros tenemos en nuestro cole es tan grande... y ellos la tienen tan pequeña, que yo le puedo pisotear cualquier argumentación que vaya en contra de lo que estamos haciendo, porque la primera que dice que lo estamos haciendo bajo la ley soy yo entonces no se les ocurre rebatirte nada.

Porque si tú estás haciendo un máster en innovación, no se me ocurriría a mí decirte algo sobre algo en lo que tú seas muy buena, ir y decirte “*Esto no lo estás haciendo bien*” ahora, yo tengo todo esto recorrido (hace un gesto con las manos con el que describe su amplia trayectoria) en esto tú ¿cómo me rebates lo que estoy haciendo? no pueden rebatírtelo porque ellos, entre comillas, no tienen la experiencia que tienen que tener como para rebatirte esas cosas. Y como ahora están tan ocupados en millones de cosas que... a mí todavía no me han pedido ningún papel ni ninguna cosa, nada más que cuando yo he tenido algún problema o alguna duda legislativa los he llamado, me la han resuelto y ya está; sí he tenido alguna duda con algo legal lo han investigado y me han dicho “*Mira Sofía yo no encuentro nada ilegal en lo que estás haciendo, sigue para delante*”, y como los resultados en las pruebas escala que a mí no me... aunque todo el mundo los mira... pero no estamos saliendo mal..., pero que si saliéramos mal no es algo que..., sólo sería un indicador de que eso hay que trabajarlo más.

A ver ahora el alumnado como sale de sexto, el único problema es que tenemos un alumnado que está acostumbrado a trabajar en equipo, en cooperativo, a hacer propuestas y a debatir, que llega a un instituto donde la política de este Instituto, que no la crítico ni nada porque cada sitio tiene sus cosas buenas y malas, lo que hace es que cuando llegan todos los niños a primero, que allí en Huércal hay cuatro centros públicos y uno privado, lo que hacen es que los ponen en grupos aleatoriamente, que no me parece mal, lo que pasa es que en este caso si nosotros llevamos grupos que están acostumbrados a trabajar así y a lo mejor caen tres alumnos en cada grupo, pues se va a diluir en el grupo lo que ellos puedan...; entonces no vamos a saber realmente esa evaluación de cuando llega al otro lado..., si fuera el grupo completo podrías ver cómo llega pero al ser tan poquitos de cada clase... Sí hemos intentado, y hemos hecho, una sesión formativa a la que han venido por lo menos diez profesores de instituto, para conocer cómo estábamos nosotros trabajando y para saber cómo va a llegar nuestro alumnado allí, porque el Instituto de Huércal es comunidad de aprendizaje y todos los primeros trabajan comunidad de aprendizaje, y este grupo de profesorado quiere cambiar y empezar a hacer cosillas sobre proyectos.

Igual la presencia de esos tres o cuatro niños en cada grupo enriquece al resto, aunque esos niños se vean solos en una clase con otra metodología... la formación que han recibido tiene que imprimir un carácter diferente.

Son 12 grupos de primero. Las familias tienen ese miedo a ver lo que pasa en el instituto.

Al principio, cuando yo trabajaba en infantil y sabía que cuando llegaran a primero les esperaba la cartilla, el libro, la a, e, i, o, u, Myriam Nemirovsky me dijo “*Sofía, que les quiten lo bailao*”, es verdad que es una pena que con todo ese bagaje que llevan tus niños empiecen así, pero entonces ¿qué te vas a cuestionar tú? ¿trabajar de forma tradicional para que luego al maestro o maestra que llegue trabajando de la manera tradicional ya le hayas hecho su trabajo?

Es lo que nos pasa muchas veces en infantil, que preparamos a los niños para primaria y los mandamos leyendo, sumando, haciendo todo el trabajo de primero de primaria...

Nosotros luchamos contra eso cuando los de primaria empiezan a decir “*Nosotros queremos que...*” ¡Shhh! ¡Para! yo no he venido aquí a que tú me digas a mí cómo quieres que te lleguen los niños, yo he venido aquí a decirte cómo mis niños han aprendido a leer y escribir y que tú hagas lo que quieras, pero ya te digo yo como vienen los niños, porque la etapa de infantil tiene identidad propia, no es un preprimaria, si tú quieres que entren en otra dinámica, tú lo haces de otra dinámica, que yo vengo a que entiendas por qué mis niños hacen esto, esto y esto, porque nosotros hemos trabajado de esta manera y que si tienes alguna duda me lo preguntes, pero no me digas que los niños de 5 años ya tienen que escribir en libreta, escribir en cuadritos, tienen que meter la letra dentro del cuadro y tienen que hacer la suma así, porque entonces ya te digo yo que no vuelvo a venir a una reunión de tránsito. Como en el equipo directivo lo tenemos muy claro... pues entonces el profesorado cuando va a hacer las reuniones de tránsito, como parte del equipo directivo está en infantil, porque somos las tres de infantil, lo que pasa es que yo me he tenido que cambiar a Primaria porque las tres del equipo directivo no podían ser de infantil.

Eso se tiene que notar

Vaya que si se nota.

Eso es muy bueno para la etapa de infantil, por lo menos para que te comprendan y te tengan en cuenta.

Sí porque parece que los niños chicos no son competentes para nada, pero luego dile a una de primaria que vaya a sustituir a una de infantil, le tiemblan las canillas.

Son caóticos y hacen mucho ruido (risas)

No me digas que no saben porque luego no eres capaz de meterte en una clase de infantil. Esa es otra, que nosotros, cómo hay dos personas del equipo directivo que están en infantil, pues el

apoyo de infantil se encarga de las horas en las que tienen que salir para sus tareas de equipo directivo, como el apoyo soy yo pues me encanta entrar en primaria, entonces las horas que se compensan pues yo las compenso, y hago refuerzo en primaria en infantil y no me importa, de hecho me encanta.

Pero no es lo normal, fíjate que en tu centro se conocen todos, los maestros conocen a todos los niños, los ven en el patio, es mucho más sencillo entrar y saber cómo se desenvuelven ¿no?

Claro, y así cuando las de primaria entran en infantil allí no les tiemblan a nadie las patillas, cuando es verdad que les gusta menos entrar a 3 años, es normal porque 3 años son como son, pero no dicen que no, no me ponen ninguna pega ni nada de nada, igual que si le hace falta alguna vez subir a Primaria han subido; menos veces porque son menos módulos los que se tiene religión, porque el inglés, al no ser bilingües y ser aproximación a la lengua inglesa, la tutora tiene la obligación de quedarse dentro del aula, lo que sí hemos conseguido es que los días que hay alguna debajo de infantil es que en estas horas la tutora pueda salir a sustituir.

Muy bien, muchas gracias Sofía por tú tiempo.

ANEXO II: GUIÓN DE LA ENTREVISTA

FORMACIÓN INICIAL

¿Cómo decides ser maestra?

¿Desde cuándo sientes esa **vocación**?

¿Por qué magisterio y no otra carrera? ¿Qué otras alternativas había?

¿Para qué? ¿Con qué finalidad/motivación?

Háblame sobre tu **formación inicial**

¿Dónde estudias?

Otras posibles especialidades

Módulo/FP

Otro tipo de **actividades relacionadas** con la educación:

Cursos

Prácticas

Voluntariados

Clases particulares

Asociaciones

Movimientos de renovación pedagógica (MCEP)

Suscripción a alguna revista

Primeras experiencias laborales

¿Cómo es esa primera experiencia? Alguna anécdota.

¿Pasas por la interinidad?

Experiencia en oposiciones

Plaza: funcionario de carrera (cuándo, desde cuándo)

¿Crees que esa formación era la adecuada para empezar a dar clase?

¿Te sentías preparada con esos conocimientos y esa experiencia?

¿Qué echabas en falta los primeros años?

TRAYECTORIA

-trabajo en otras especialidades

-centros, tipos (unitarias, rurales, difícil desempeño, alta inmigración, zonas deprimidas, aulas hospitalarias, circo..)

-experiencias renovadoras

¿Cómo te planteas ser directora?
¿Cómo es el acceso a este centro?
¿En qué líneas trabajáis? ¿Qué proyectos habéis llevado a cabo en los últimos años?
¿Actualmente?

FORMACIÓN PERMANENTE

¿Qué tipo de formación has llevado a cabo?

¿Cuáles destacarías? ¿Por qué? por los contenidos que se presentaban, por el ponente, por la sensación con la que saliste de allí, por las relaciones que entablaste...¿de cuales guardas recuerdos?

¿Qué modalidad prefieres?

¿Qué tipo de formación demandas del CEP? ¿Qué hechas en falta que tienes que buscar por otros medios....?

Asociaciones

Internet: blogs, pinterest, twiter, facebook

¿Cómo ha cambiado la educación infantil con las TIC?
¿Qué te han aportado las TIC en tu práctica docente?
¿Qué formación TIC has recibido?

ESTABILIDAD-CONTINUIDAD-PROFUNDIZACIÓN

¿La formación para la innovación es una cuestión individual o el centro es la unidad de cambio?
¿Cómo se promueve/fomenta la innovación en infantil desde la dirección?
¿Cómo influyen las experiencias innovadoras que se llevan a cabo en Infantil en la etapa de Primaria?

¿Hay **estabilidad** en las líneas de formación propuestas por el CEP?
¿Se da una continuidad para aquellos centros que deseen profundizar en una línea de innovación?
¿Durante cuánto tiempo?
¿Las temáticas de formación, las líneas de innovación sucumben a las modas?
¿Cuánto se mantiene un proyecto de formación en el candelero? ¿Cuánto tarda en dejar de considerarse innovador?

¿Hay **apoyo institucional**/facilidades (inspección/Administración/CEP...) para empezar un proyecto de innovación?
¿Y para continuar una vez pasado el tiempo?

¿Llega un momento en que el centro “vuela solo”? ¿Busca sus propios materiales, los crea, investiga, innova en la práctica?

Si es así, ¿continúa evaluando el proyecto? ¿Rinde cuentas a alguien? ¿Plasma los resultados en algún sitio: memorias, publicaciones, imparte formación a otros centros, muestra el trabajo realizado, colabora con el CEP...?

¿Es difícil que un proyecto de innovación tenga **continuidad**?

¿Qué requiere?

Estabilidad de la plantilla

Estabilidad legislativa

Estabilidad del Equipo Directivo

INFLUENCIA EN LOS ALUMNOS

¿Cómo influye la innovación en los alumnos?

¿Cambian los estilos de aprendizaje?

Cambios apreciados...

INFLUENCIA EN LOS DOCENTES

Desarrollo personal

¿Cómo influye la innovación a nivel personal? ¿Se trata de un proyecto de vida?

Desarrollo profesional

¿Qué tipo de reconocimiento debería darse a los docentes/centros que innovan/investigan...?

INFLUENCIA EN EL CENTRO

¿Mejora la calidad de un centro estar siempre a la última en proyectos de innovación?

¿Supone una mejora para el alumnado y para el centro formarse en todo lo nuevo que va saliendo?

¿El alumnado es flexible y se adapta a todo lo que se le va presentando?

¿Cómo influye la comunidad educativa en el desarrollo de un proyecto de innovación?

¿Qué tipo de resistencia suele aparecer?

¿Cómo se fomenta la colaboración de la comunidad educativa?

¿Cómo se les presenta el proyecto a las familias?

